



**ANEP**

CONSEJO  
DE FORMACIÓN  
EN EDUCACIÓN



# DIÁLOGOS ENTRE LA ESCUELA Y LAS TECNOLOGÍAS

**MAESTRO DE EDUCACIÓN COMÚN**

**Natja Komjetan  
Tutora - Nancy Salvá**

**Institutos Normales de Montevideo  
María Stagnero de Munar y Joaquín R. Sánchez**

**Montevideo  
Diciembre, 2019**

## Índice

<b>Resumen.....</b>	<b>3</b>
<b>Fundamentación.....</b>	<b>4</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>7</b>
<b>1- La cultura y la sociedad actual.....</b>	<b>7</b>
1.1- La posmodernidad y su discurso.....	7
1.2- El concepto de cultura en el capitalismo cognitivo.....	9
<b>2- El conocimiento y el hombre en la modernidad.....</b>	<b>12</b>
2.1- Los cambios sociales que influyen en la educación.....	12
<b>3- La escuela latinoamericana del siglo XXI.....</b>	<b>14</b>
3.1- ¿Por qué estamos atravesando una crisis educativa?.....	14
3.2- ¿Cómo educar en la escuela contemporánea?.....	18
<b>4- ¿Las tecnologías resuelven o generan problemas en la educación? .....</b>	<b>22</b>
4.1- Los sistemas educativos en la nueva era de la tecnología.....	22
4.2 Los desafíos de las tareas de los docentes en la escuela actual.....	24
<b>Cierre.....</b>	<b>29</b>
<b>Análisis pedagógico.....</b>	<b>31</b>
<b>Situaciones educativas.....</b>	<b>32</b>
<b>Clase de danza.....</b>	<b>32</b>
<b>¡Eso ya lo sé!.....</b>	<b>37</b>
<b>Otra mirada al trabajo.....</b>	<b>43</b>
<b>Reflexiones finales.....</b>	<b>48</b>
<b>Referencias bibliográficas.....</b>	<b>49</b>

## **Resumen**

La tecnología y la educación en el contexto contemporáneo están profundamente interrelacionadas, marcadas por transformaciones sociales, económicas y culturales que definen la posmodernidad. Este ensayo reflexiona sobre cómo la globalización y la era de la información reconfiguran la sociedad y, en consecuencia, la educación. En esta nueva realidad, el conocimiento y la tecnología son bienes esenciales que transforman la economía y las relaciones humanas, alterando las identidades colectivas e individuales.

En el ámbito educativo, estas dinámicas generan una crisis evidente: la escuela moderna, diseñada para una época de valores absolutos y progreso lineal, parece obsoleta frente a la flexibilidad, la personalización y la velocidad que demanda la era tecnológica. Autores como Lipovetsky, Rueda y Freire abordan la necesidad de superar modelos educativos tradicionales, resaltando la importancia de formar ciudadanos críticos y reflexivos que puedan utilizar la tecnología no solo como herramienta, sino como medio para la emancipación intelectual y social.

Por otro lado, el ensayo enfatiza la relevancia de la práctica docente como un acto político y ético. Los docentes deben ser más que transmisores de conocimiento; deben actuar como intelectuales transformativos que articulen metodologías adaptadas al contexto social y cultural de sus estudiantes. Esto implica integrar tecnologías en el aula de manera crítica, favoreciendo el pensamiento reflexivo y el diálogo, mientras se cuestiona su uso naturalizado.

En resumen, el ensayo llama a repensar el rol de la escuela y del docente en una sociedad marcada por el dominio de la tecnología, abogando por un enfoque educativo que reconozca la diversidad cultural y fomente la capacidad crítica frente a los desafíos del capitalismo cognitivo y la globalización. La tecnología no es intrínsecamente buena o mala; su impacto depende del propósito y la intencionalidad con la que se incorpore al proceso educativo.

## **Palabras clave**

Tecnologías, Docentes críticos, transformaciones intelectuales, Posmodernidad, Crisis educativa.

## Fundamentación

En el tema seleccionado para el siguiente ensayo intento trabajar cómo se podrían abordar desde la escuela, las tecnologías digitales del siglo XXI. Parto en base a que incluirlas dentro del aula no garantiza que las mismas resuelvan los problemas de la educación. Por esto me planteo una primera pregunta ¿de qué forma la escuela puede educar en la sociedad contemporánea?

La idea de esta temática, se inicia con varias situaciones que acontecen todos los días en la práctica escolar. Es frecuente que en las escuelas que cuentan con sistemas de videoconferencia se organicen eventos a través de la misma. Muchos alumnos se encuentran conformes y entretenidos con la propuesta mientras que otros se niegan a realizar este tipo de trabajo.

¿Será una cuestión asociada a la novedad o implicará un cambio en el tiempo pedagógico escolar?

Otras veces observo que el alumnado ya tiene información sobre algunos temas que se trabajan en la clase. Está claro que conocen esa información, porque la leyeron de la tablet, vieron un video en YouTube o la familia se la mostró en Internet. Dicho esto me pregunto ¿La educación, entonces, se reduce al acceso a la información? Y de ser así, ¿Qué función tiene la escuela? Así como obtienen información, también entran dentro de los mitos o leyendas urbanas que se generan en modo de red y se comparten a la sociedad generando pánico. ¿Cómo afecta esto a la identidad de los niños?

Para realizar el ensayo me sitúo en el paradigma crítico y tomo aportes de Carr y Kemmis (1986). Una de las ideas señala que en el paradigma crítico intenta emancipar a las personas de la dominación del pensamiento positivista. Al relacionarlo con el tema, lo que intento buscar es un discurso o una postura más humana, más democrática respecto a las tecnologías, que las mismas sean involucradas en la democracia social y no en lo comercial en donde se pierde el valor de la reflexión, y por ende, la emancipación.

En cuanto al enfoque pedagógico, utilizaré como referente a H. Giroux (1988). De él resalto la idea que plantea en cuanto a la crisis educativa que estamos atravesando. Esta idea tiene mucho que ver con la reducción progresiva del papel del docente como profesional y el lugar de la reflexión en una educación democrática. El autor cuestiona al

docente entendido como un técnico que reduce su tarea a cumplir el currículum y todos los ordenamientos que se le exijan. Por otro lado, para él la escuela es un centro de democracia crítica cuyo principal fin es educar a los niños como ciudadanos reflexivos y activos.

También señala que hoy en día el conocimiento se fracciona en partes para poder ser enseñado y evaluado, y el docente pasa a ser un simple ejecutor. Para revertir esta desprofesionalización, argumenta que los docentes deben ser intelectuales transformativos que sean capaces de delimitar los cambios necesarios en su propia práctica. Las ideas planteadas por el autor refieren a que los docentes puedan desarrollarse como intelectuales y profesionales capaces de trabajar desde la reflexión crítica y que la escuela sea vista como el lugar público y democrático para desarrollar la conciencia crítica de docentes y estudiantes.

Además, el trabajo de Follari (2007) será de ayuda para profundizar en la idea de escuela. El autor se plantea ¿Será éste el fin de la escuela o será posible un nuevo resurgir? En la misma línea teórica se considera al docente capaz de concientizar y cuestionar sus propias prácticas, tomando el concepto de praxis de Paulo Freire (1996) como la unión indivisible entre acción y reflexión.

Haré otra referencia a un estudio de las tecnologías en la educación realizado por Reina Reyes (1971) La autora parte de la idea que la educación debe ser un factor esencial de cambio en toda sociedad. En base a esto surge la justificación del porqué tenemos que tener en cuenta las tecnologías. Esto se debe a que las mismas son importantes y cada vez toman mayor poder en la formación cultural de la población. Para que las tecnologías contribuyan a la cultura, las mismas deben ser utilizadas para obtener información clarificadora y no con el simple hecho de la tecnología como liberadora del ser humano, planteado en las sociedades capitalistas. La educación, para ella, sirve para todos en la comunidad pero no de la misma forma. Por este motivo no debemos perder la vinculación de la misma con el presente. Frente a las tecnologías y el planteo de la autora me cuestiono ¿cómo contribuyen las tecnologías al desarrollo humano del mundo actual?

Además se utilizarán aportes más recientes de Carli S. (1999) de la cual se tomará la relación adulto/niño que caracteriza la sociedad actual. Este planteo se vinculará a los cambios en las relaciones pedagógicas para entender el funcionamiento de la escuela de hoy.

Se tomarán aportes de Castells M. (2000) quien afirma que las tecnologías siempre existieron pero en la actualidad las tecnologías digitales se estructuran en forma de redes. Como nueva herramienta genera otras formas de procesar, producir y

concebir la cultura que se manifiesta como un nuevo referente de poder.

En relación a la temática del ensayo se tomarán algunas ideas de Litwin E. (2009) sobre los desafíos que enfrenta la escuela en tiempos de globalización. Refiere a la situación de intercomunicación permanente entre diferentes regiones del mundo a través de la tecnología. Y profundizaré en la idea de cómo intervienen las tecnologías en la educación en este contexto cultural. Para ampliar el estudio abordaré también el planteo de Edelstein (2006) quien reflexiona sobre la sociedad del conocimiento y la información en relación al surgimiento de nuevos modos de vida, nuevas formas de aprender ese conocimiento, en otras palabras, nuevos aportes didácticos.

Además de tomar aportes de Litwin (2009) para resaltar el enfoque didáctico actual, se utilizará para conocer frente a qué sociedad nos encontramos. Esta sociedad del conocimiento y la información genera grandes impactos en la sociedad, tanto en la economía, en la política como en la cultura. Se verá que la misma es consecuencia de la globalización y profundizaremos en el término a partir de los aportes de la autora, la cual se basa en Ángeles Soletic para ahondar en el tema.

## **Introducción**

Lo que se presentará a continuación es una visión sobre la tecnología y su lugar en la cultura contemporánea, lo que nos permite pensar algunos desafíos a los que se enfrenta la educación. Se partirá de estudiar la sociedad actual y qué cambios ha generado la posmodernidad en la vida humana. Dentro de esta sociedad se profundizará en el concepto de cultura.

A su vez se trabajará sobre continuidades y rupturas que se producen en la educación en el escenario tecnológico actual. Se reflexionará desde el punto de vista social, si esta situación genera una crisis educativa. También se tratarán los cambios a nivel de la docencia y a nivel del educando, ambos intentando apuntar hacia competencias críticas que les permitan generar transformaciones intelectuales para utilizar reflexivamente las nuevas tecnologías.

### **1- La cultura y la sociedad actual**

#### **1.1- La posmodernidad y su discurso**

Desde mediados del milenio pasado, el mundo ha experimentado cambios en todos los ámbitos del quehacer humano. Estos cambios se ven en las formas de producción, los medios de comunicación, el acceso al conocimiento y muchas cosas más. Muchos de ellos se deben en gran parte al avance de las tecnologías de la información. Este avance tomó un ritmo vertiginoso y parece ir cada vez más rápido.

Al respecto, Castells (2000) afirma que en la sociedad de la información aparece una nueva fuente de productividad y crecimiento económico que es la generación de conocimiento. La materia prima pasa a ser la información y el procesamiento de la misma constituye una de las bases en las que se asienta la economía. Podemos decir entonces, que en esta nueva sociedad, las personas son la fuente principal de éxito o fracaso debido a sus capacidades de selección y procesamiento de información. Ya no podemos hablar de poder, como perteneciente a las personas que poseen el conocimiento.

Todo esto surge como consecuencia de la globalización. Esto afectó a la construcción de las identidades colectivas. Pero, ¿qué es la globalización? Según afirma Litwin (2009) el concepto apunta "(...) a destacar una situación de intercomunicación permanente entre distintas regiones del mundo, agudizada por la influencia de las

tecnologías de la información.” (Litwin, 2009, p.156). Podemos decir entonces, que es un proceso que no solo afecta lo económico, sino a los aspectos sociales, políticos, culturales creando interdependencias e intercambios que modifican las formas de vida de los ciudadanos, además de sus modos de pensar y de actuar.

Frente a esto me cuestiono ¿qué consecuencias genera el proceso de globalización en las sociedades actuales? Si bien anteriormente mencionamos ciertos aspectos que cambian, existen otros que se expondrán a continuación. Por un lado, el uso intensivo de Internet por parte de las poblaciones, genera una multiculturalidad y contribuye a que poblaciones más aisladas, se encuentren organizadas, conectadas y puedan intercambiar flujos culturales con otras. En este sentido, siguiendo con la idea de Litwin (2009), esta multiculturalidad se debe a diversos factores. Primero, por el movimiento poblacional de un sector a otro, por las comunicaciones más frecuentes entre diferentes culturas y como consecuencia, por la generación de nuevas identidades. “Hasta no hace mucho, el mapa cultural de América Latina era de miles de comunidades culturalmente homogéneas, pero aisladas, dispersas, casi incomunicadas entre sí y muy débilmente vinculadas a la nación.” (Liwin, 2009, p.158). Hoy la situación que se presenta es otra, existe una heterogeneidad de formas de vivir, se reconoce la pluralidad de culturas, etc.

Podemos señalar que estas realidades sociales se deben a la situación epocal que estamos atravesando. Al respecto, tomaremos el aporte de Lipovetsky (2010) sobre las características de la posmodernidad. El autor sostiene que en esta era se ha generado que se rompa con muchas creencias, se cambian roles, se quiebra la esfera de la vida privada y se crea, lo que llama, un individualismo occidental. En pocas palabras explica que vivimos una revolución individualista. Como consecuencia, se empieza a crear un proceso de personalización que rompe con la sociedad moderna en cuanto a la relación democrática-disciplinaria, ideológica-coercitiva, etc. A su vez, agrega que la posmodernidad es un proceso que aún se encuentra en curso. Se trata de una sociedad flexible, basada en la información y la estimulación de los deseos y de las necesidades

“Así opera el nuevo proceso de personalización, nueva manera para la sociedad de organizarse y orientarse, nuevo modo de gestionar los comportamientos, no ya por la tiranía de los detalles sino por el mínimo de coacciones y el máximo de elecciones privadas posibles, con el mínimo de austeridad y el máximo de deseo, con la menor represión y la mayor comprensión posible.” (Lipovetsky, 2010, p.6)



En este escenario, el autor sostiene que aparecen nuevos fines como por ejemplo valores hedonistas, respeto por las diferencias, culto a la liberación personal, el relajamiento, el humor, el psicologismo, y muchos fines más que dejan de lado el ideal creado en la edad democrática autoritaria. Ahora el valor fundamental es la realización personal. Podemos decir entonces, que en la sociedad posmoderna prima la indiferencia de masa, domina el sentimiento de estancamiento, no se discute la autonomía privada, se banaliza la innovación y ya no se piensa en un futuro certero.

Otro punto a destacar de Lipovetsky (2010) es la idea de consumo en la sociedad posmoderna. Aclara que si bien se puede llegar a pensar que la era del consumo ya pasó, la misma se encuentra presente todo el tiempo, y esto tiene que ver con el proceso de personalización.

“Eso es la sociedad posmoderna; no el más allá del consumo, sino su apoteosis, su extensión hasta la esfera privada, hasta la imagen y el devenir del ego llamado a conocer el destino de la obsolescencia acelerada, de la movilidad, de la desestabilización.” (Lipovetsky, 2010, p.10)

Según sus planteamientos, seguimos y seguiremos consumiendo porque la personalización ensancha las barreras, consumiremos objetos e informaciones, relaciones, música, y todo lo que se encuentre a nuestro alrededor. El fin siempre será buscar la calidad de vida, la pasión por la personalidad y el abandono de los grandes sistemas. Agrega, que a pesar de que la cultura posmoderna es un vector de ampliación del individualismo y genera el proceso de personalización, no es cierto que haya carencia de sentido. Es decir, en la posmodernidad predomina el individuo y su deseo de realizarse, y con él, la idea de ser libre “(...) en la medida en que las técnicas de control social despliegan dispositivos cada vez más sofisticados.” (Lipovetsky, 2010, p.12)

En síntesis, la diversidad cultural resultante del contexto actual influye directamente en la construcción de identidades tanto individuales como colectivas. Existe, gracias a la globalización un intercambio cultural cada vez mayor, entonces me pregunto ¿cuál pasa a ser el nuevo concepto de cultura en el marco de esta sociedad?

## **1.2- El concepto de cultura en el capitalismo cognitivo**

¿En qué se basa el concepto de cultura que actualmente tomamos como válido? Para poder avanzar en esta interrogante primero debemos ver, con aportes de la sociología, a

qué nos referimos cuando hablamos de un concepto de cultura en el capitalismo cognitivo.

Según Nick Deyer-Whiteford (2004) este capitalismo en el cual nos encontramos actualmente designa una economía basada en la difusión del conocimiento como principal mecanismo de valoración del capital, llamando así a esta nueva sociedad, sociedad de la información y el conocimiento o capitalismo cognitivo. La lógica capitalista es la misma, pero lo que cambia es el bien que se acumula ya que el mismo no es material sino que es conocimiento e información aplicados a la producción. Por otra parte, R. Rueda (2015) destaca que el capitalismo cognitivo exige la formación de nuevos ciudadanos. Afirma que es necesario aceptar que nos encontramos insertos, en gran medida, en esa condición de sujeto de las sociedades del control. Aclara que son las sociedades en las que el control se ejerce a través de la incorporación de tecnologías al sistema social. Los sujetos son los nuevos cognitarios, es decir, son los nuevos portadores y difusores de la información y el conocimiento, productores inmateriales. Se trata de personas vinculadas a múltiples dispositivos de subjetivación (sujetos únicos que se expresan con objetos cualquiera) y se convierten en habitantes del ecosistema tecno-mediado que soporta la actual cibercultura y el capitalismo cognitivo o informacional.

La autora sostiene que frente a esta situación comenzamos a sentir cierta seducción del capitalismo porque esta lógica nos vuelve empresarios de nosotros mismos, de nuestras profesiones, e incluso de nuestros estudios y formas de pensar. Esto genera una contradicción y una doble moral y lo hace explícito con estas palabras:

“Al mismo tiempo, nos habitan los sueños por una educación pública para los sectores marginales y populares, por la dignificación de la labor docente (...) pero también están las luchas personales para buscar caminos de resistencia, de fuga de la actual lógica capitalista, aunque ello implique vivir muchas veces en cierto exilio. Todas estas voces son nuestro cuerpo cognitario que clama por buscar formas de resistencia a la actual forma de vida hegemónica.” (Rueda, 2015, p.11)

Con esta cita la autora plantea que si bien nos encontramos en un mundo competitivo, en el cual prima la individualidad y nos hace ávidos de conocimiento, aún prevalece la idea de liberarnos de esa explotación cognitiva, de esa vida hegemónica, una vida dolorosa, expresa ella. Y esto, no solo implica una lucha con la actual sociedad, sino también con nuestra propia vida e ideas, lo que ella llama, nuestras

propias voces.

Volvemos al concepto de cultura que se encuentra implícito en este discurso. Hoy la cultura, la comunicación y las tecnologías son saberes que son medios de producción y son a su vez productos. Podemos decir entonces que la cultura forma parte de todos los procesos productivos de una sociedad así como también de sus procesos valorativos “(...) es la fuerza vital de lo que algunos han denominado Capitalismo Cognitivo.” (Rueda,2015, p.12). Cultura en este contexto no es solamente entendida como la formadora de la personalidad, de las potencialidades, etc., sino que también se trata de una estrategia de circulación de mercancías y como dice la autora, de un tipo de liberalismo económico con gran flujo.

Este funcionamiento del capitalismo genera efectos reales en las prácticas sociales, dentro de las cuales encontramos a la educación. Esta realidad se puede volver problemática cuando solamente se asuma como única realidad la ofrecida por ese sistema globalizado y maquinal. En palabras resumidas, la autora concluye la idea de esta forma “(...) Las tecnologías son simultáneamente remedios y veneno, y, por tanto, pueden, al integrarse a la cultura, favorecer procesos de asociación, de comunidad, de transindividuación colectiva, pero también la di-sociación, el individualismo y la competitividad.” (Rueda, 2015, p.13)

Como consecuencia, podemos afirmar que la tecnología no es buena o mala, sin embargo, es posible distinguir que puede tener usos que se tornen negativos, así como otros que sean positivos. Esta doble faceta de la tecnología, al mismo tiempo que atraviesa la sociedad se proyecta en la educación. Desde esta perspectiva, se pueden reconocer nuevas formas de comunicación y de asociación colectiva, pero también, contribuyen a incrementar el individualismo, la competitividad y la poca cooperación en el aula. Esto podría explicarse porque el uso de la tecnología lo define cada uno generando una ilusión de libertad que no resulta real porque los productos digitales imponen necesidades sin que nos demos cuenta. Por estas razones es muy importante poder delimitar claramente qué tipo de uso debemos darle a la misma dentro de las instituciones educativas. Se hace necesario distinguir cuándo su uso constituye una herramienta de dominación y de qué manera puede convertirse en una elemento de liberación. Frente a tales afirmaciones me pregunto, ¿Qué otras formas de entender la cultura son posibles?

En el siguiente apartado se hará un recorrido de las diferentes formas de influencia y difusión de la cultura en cierto período de la historia.

## **2- El conocimiento y el hombre en la modernidad**

### **2.1- ¿De qué forma los cambios sociales influyen en la educación?**

Para pensar los cambios en la educación es necesario considerar que el conocimiento y su adquisición fueron variando a lo largo de la historia. Al crearse instituciones educativas al margen de la familia y de la iglesia, se dio mayor importancia al conocimiento. Este tema nos lleva a considerar algunos planteos pedagógicos como los que aporta Reina Reyes (1971).

La autora le asigna una gran importancia a cultivar el intelecto dentro de las instituciones educativas. Sostiene que el contexto en el que se encuentra el hombre le exige que interprete, comprenda y se mueva dentro de ciertas condiciones sociales para insertarse reflexivamente a ese mundo.

“Para orientar la educación, el humanismo idealista, abstracto y especulativo que dio satisfacción al pensamiento del hombre culto, debe ser sustituido por un humanismo real que ubique al hombre en la sociedad en que vive y promueva una acción colectiva para superarla.” (Reyes, 1971, p. 70)

Desde esta perspectiva, nos plantea un humanismo que debe contemplar el contexto y considerar al hombre situado, lo que exige tener en cuenta la estructura económica y, sobre todo, la influencia de esa estructura económica sobre medios masivos de comunicación. En consecuencia, se impone analizar cómo la tecnología termina influyendo en la estructuración y desestructuración de la personalidad individual.

Según Reyes (1971), a la producción industrial que deshumaniza a los hombres en todos los aspectos, se le suma esta nueva civilización de la imagen que se basa en la cultura visual y genera una enajenación de los hombres sin que tengan conciencia de ello. En esta nueva civilización el hombre es esclavo de lo inmediato, de la vida fácil, etc. Se crean nuevos ídolos que invisibilizan la vida misma en sus caras más profundas. Comienzan a aparecer aspectos como la angustia humana porque no se le encuentra sentido a la vida, se pierde la creatividad y aparece la necesidad de eludir, entre otras cosas.

En este escenario, ¿qué papel tiene la educación? Según la autora, para que el hombre se libere de esa angustia debe tener confianza en sí mismo, capacidad de esfuerzo continuo y sobre todo, algo por lo cual luchar integrándose emocional y racionalmente a la comunidad. “En algún grado esto es alcanzable por la educación, por una educación que dé sentido a la vida y no se limite a cultivar la inteligencia o a transmitir conocimientos y técnicas.” (Reyes, 1971, p.72). En otras palabras, lo que plantea es que la educación debe transformar esas tendencias a generar hábitos erróneos, a idealizar las máquinas, etc.

De esta manera, pone el énfasis en la comunicación tomando la idea de Dewey. Pero esta comunicación siempre se dio a través del lenguaje verbal y se pregunta si será igualmente aplicable cuando la comunicación se realiza por medio de imágenes, videos o nuevas tecnologías. Señala que la presencia de los medios masivos en la vida de las personas genera que el espectador se aisle de su mundo real, empobreciéndose su vida intelectual y afectiva.

“La Antropología y la Sociología describen las características de la llamada sociedad de masas, cuya existencia ha sido favorecida por las nuevas técnicas de comunicación, y asombra que la Pedagogía se haya limitado a preconizar el uso de la T.V y la radio, sin preocuparse por hacer del educando un espectador inteligente y crítico para defenderlo de las sugerencias que por estos medios recibe.” (Reyes, 1971, p.75)

A partir de esta denuncia, aporta una reflexión en base a cómo la escuela debería subsistir y reeducar a esta civilización de las masas, no adaptando simplemente los nuevos medios masivos a la misma, sino generando espectadores reflexivos ante las tecnologías actuales. Para ella, los espectadores deben desarrollar un juicio crítico para el goce estético de las imágenes y estímulos recibidos por las nuevas tecnologías y sostiene que esta capacidad solo es alcanzable con una adecuada educación que se inicie a edades tempranas.

Debido a que la tecnología avanza rápidamente, la autora señala que en el mundo actual se enfrentan dos generaciones: las que se formaron sin las tecnologías y debieron adaptarse (o no) a ellas, y las que nacieron bajo sus influencias.

“Cuando el pensamiento pedagógico prescinde de la realidad sociocultural, mantiene intercambiados metas y métodos que tuvieron su razón de ser en el pasado. Si las instituciones docentes no responden a la transformación técnica conducen a una esclavitud cuyas proyecciones son difíciles de

valorar.” (Reyes, 1971, p.77)

Finalizamos viendo como los cambios que actualmente se están produciendo exigen volver a pensar la educación. Frente a esto, en el siguiente apartado abordaremos la situación que está atravesando actualmente la escuela, específicamente en Latinoamérica.

### **3- La escuela latinoamericana del siglo XXI**

#### **3.1- ¿Por qué estamos atravesando una crisis educativa?**

Para abordar la interrogante se comenzará con los aportes de Follari R. (2007). Según el autor, los rasgos de la posmodernidad se hacen cada vez más evidentes y más profundos. Dentro de ellos encontramos el uso de varias tecnologías de modo diario. Estos lenguajes específicos debieron ser objeto de análisis en las escuelas “(...) pues en los hechos compiten -muy favorablemente- con las formas aceptadas formalmente de expresión lingüística. Es más: esto colabora crecientemente a cierto analfabetismo funcional que es propio de buena parte de las nuevas generaciones.” (Follari, 2007, p. 8). Por este motivo, argumenta que si la escuela se encuentra lejos de poder unir sus exigencias y valores con los que predominan en la sociedad global, llegará en cierta forma, el ocaso de la escuela. Ciertamente la escuela ya no tiene esa función cultural disciplinadora que existía tradicionalmente, pero lo que sí está a la vista es la falta de interés de los alumnos.

“(...) la actual falta de disciplina en el aula no surge de una decisión clara de abrir la escuela hacia otro tipo de comportamientos, sino más bien de no saber qué hacer frente a la falta de interés de los alumnos por las clases.” (Follari, 2007, p. 9)

Según el autor, existen ciertos signos que podrían anunciar una crisis educativa. Primero, el ser docente en niveles primarios o secundarios no garantiza prestigio social, ser egresado universitario no asegura precisamente, tener mejores pagos, un título de educación superior no garantiza un puesto de trabajo. En segundo lugar, como ya fue mencionado, resalta la poca motivación de los niños y adolescentes por concurrir a

clases y que la escuela se preocupa por promover hábitos y costumbres que no se corresponden con aquellos que priman en la época de la computación y la robótica.

En este sentido, afirma que es una realidad que la educación tiene una función conservadora y si bien es necesario que la misma muestre su capacidad de adaptación y flexibilidad, lo escolar viene a cristalizar, transmitir y sostener valores previamente consolidados y legitimados socialmente. En otras palabras, la escuela promueve el sostenimiento de los valores sobre los cuales se funda el lazo social.

“No ponerse a la altura de los tiempos, no mostrar alta capacidad de adecuación, ir siempre detrás de lo establecido en tiempos en que la velocidad de la innovación crece en progresión geométrica, está desvinculando lo escolar de los procesos fundamentales de la sociedad. Está dejando lo educativo en el desván de lo obsoleto, poniendo la institución escolar por fuera de los procesos socialmente definitorios.”  
(Follari, 2007, p. 14)

Confirma, entonces, que la escuela tiene un desafío enorme que refiere a renovarse o lentamente ir perdiendo vigencia. El autor refiere así a una crisis o un ocaso de la escuela moderna. ¿Y esto por qué? Afirma que la ciencia, la razón y la técnica se han puesto en crisis y con ellas, las ideas de progreso y dominio. Por este motivo, ya no se busca, como en la modernidad, una verdad única. Existen verdades fragmentarias, provisionales y propias de grupos específicos. En suma, no es una negación de la modernidad, sino una modificación de los efectos por agudizamiento de las causas.

Y esto genera consecuencias en el ámbito escolar. Si lo anterior ha quedado obsoleto, ya no hace falta una escuela que posibilite el acceso a conocimientos y posiciones objetivas. Entonces, la escuela deja de ser un espacio específico o sector socialmente privilegiado y se convierte en un lugar más y tiene que comenzar a pensar que “Ya no importa algo como la verdad, que se pudiera expresar con coherencia, sino más bien la opinión que se construye sobre la diversidad experiencial (...).” (Follari, 2007, p.32). Según las palabras del autor, lo que interesa ahora es lo que más nos gusta, lo que nos seduce, lo más motivante o más estímulos tiene. Frente a ello es fundamental una educación reflexiva que promueva debates sobre diferentes opiniones y argumentaciones.

Otro de los argumentos que fundamentan la idea de una crisis educativa, radica en que lo educativo queda en un papel secundario en la agenda pública. Por un lado, las autoridades remarcan que la educación es de suma importancia en el marco estratégico, considerándola de esta forma una inversión y no un gasto. Pero la realidad

es que la misma tiene destinados presupuestos muy escasos y recibe poca prioridad.

“Al perderse el liderazgo clásico que el maestro o el profesor guardaban en pequeñas comunidades de antaño, no se encuentra hoy que el educador resulte decisivo para la sociedad. No se le otorga lugar, en tanto para las políticas oficiales y la agenda pública resulta claro que no es la educación una prioridad”. (Follari, 2007, p. 47)

Destaca además una actitud social acrítica hacia la educación que considera la educación universal como un derecho de todos inimputable. Por este motivo, existe cierta mirada hacia la escuela como cosa superada, ya lograda o meta que no debe retomarse “(...) como meta que no requiere ser puesta nuevamente en el espacio de reflexión o cuestionamiento. De manera que la escuela, cuando parece más aceptada, es que en realidad está más ignorada.” (Follari, 2007, p.12)

En cierta forma, la escuela ignorada está relacionada con la negación de los directivos y personas con más poder político de reconocer enfoques culturales y contenidos que no sean socialmente aceptados. Es decir, para que éstos sean aceptados, previamente deberán ser incluidos dentro de la moral, la ideología y los valores universales aceptados por la sociedad. Entonces, si la escuela tiende a reflexionar, a abrir horizontes, a experimentar sobre nuevos campos, entre otras cosas “(...) es sabido lo que ocurrirá: padres de familia, políticos opositores, otros agentes del mismo sistema educativo cercenarán la experiencia.” (Follari, 2007, p.13)

Por este motivo, los contenidos a enseñar resultan problemáticos cuando no responden a los parámetros de lo establecido. La velocidad con la que los avances tecnológicos aparecen, es otro de los motivos por los cuales la escuela tiene una adaptación más lenta. Pero lo que se tiende a modificar en este avance tecnológico, principalmente, es el efecto cultural de estas condiciones materiales y prácticas. Antes se creía que el avance y el progreso era indefinido, que se avanzaba constantemente hacia un futuro. Hoy no se puede definir un progreso específico debido al alto nivel de narcisismo que provoca esta era, y que ha llevado a un abandono de la proyectualidad. Se vive y se piensa, fundamentalmente, en el presente.

Cabe destacar que, estos cambios van más allá de las decisiones de, formar parte o no, de la posmodernidad que puedan tener los hombres. Follari (2007) afirma que habría posmodernidad aunque nadie la sostuviera ni la defendiera, debido a que es imposible evitar el auge de la tecnología en las comunicaciones, los viajes, la fotografía y video, entre otras cosas. A su vez sostiene que, intentar abandonar la posmodernidad, muestra una radical incompreensión del fenómeno. El pasado no puede volver a



instaurarse y el mismo carece de sentido histórico actualmente (la modernidad) y a su vez, lo posmoderno, nos plantea nuevos problemas y perplejidades a las cuales debemos enfrentarnos. Por consiguiente, no debemos discutir si es bueno o malo lo posmoderno y si la escuela debe adquirir un nuevo rol o no, sino que debemos pensar qué hacer con ello.

Hasta aquí hemos presentado los argumentos que aporta, Follari (2007) sobre por qué aparece una crisis educativa. Ahora recurrimos a Giroux (1988) quien también sostiene la idea de una crisis, pero analiza otras razones. El autor afirma que debe haber una redefinición de la crisis educativa. Para ello, argumenta que es necesario reevaluar sus motivos o causas para evitar que aparezcan ciertas reformas que dejen de lado o quiten la confianza en los docentes imponiendo otro liderazgo intelectual y moral en los jóvenes. Advierte que en el debate público comienzan a aparecer reformas que descalifican al docente, negando su condición de ciudadanos críticos y activos. Señala que hay otros discursos que no tienen en cuenta la actividad intelectual, el punto de vista y la experiencia que pueden aportar los docentes a la práctica educativa, quedando así reducidos a un papel de técnicos que llevan a cabo programas pensados por especialistas que no pertenecen a la realidad escolar. En este escenario, propone que los docentes se organicen para poder tener una voz decisiva en el debate público

“En pocas palabras, el reconocimiento de que la actual crisis educativa tiene mucho que ver con la tendencia progresiva a la reducción del papel de los profesores en todos los niveles educativos es un prerrequisito teórico necesario para que los docentes se organicen con eficacia y dejen oír colectivamente su voz en el actual debate.” (Giroux, 1988, p.172)

A partir de este planteamiento, denuncia que existen dos puntos fundamentales en esta crisis. Por un lado, refiere a las fuerzas ideológicas y materiales que han contribuido a la proletarización del trabajo docente, reduciendolos a técnicos especializados dentro de la educación. Y por otro lado, sostiene que existe una necesidad de defender a las escuelas como instituciones esenciales para mantener y seguir desarrollando una democracia crítica, por lo cual se deberá defender a los profesores como intelectuales transformativos.

Como alternativa a la crisis, los profesores deberán defender la práctica y la reflexión para poder formar ciudadanos reflexivos y activos. Por tanto, es importante pensar a los docentes como personas reflexivas porque existe una tendencia a separar la concepción de la ejecución y advierte que “Este tipo de racionalidad instrumental encuentra una de sus expresiones más poderosas en la formación de los futuros

profesores.” (Giroux, 1988, p.173). En otras palabras, rechaza las propuestas que, en vez de aprender a reflexionar sobre los principios que estructuran la vida y la práctica, a los futuros profesores se les enseñan metodologías que esquivan el pensamiento crítico. Es decir, su labor queda reducida a ejecutar programas ya preestablecidos, a enseñar fórmulas y no se centra en la reflexión sobre las causas.

Como consecuencia, en lugar de aprender a plantear problemáticas salidas de las distintas situaciones pedagógicas, de las técnicas de investigación o teorías educativas, el profesorado tiende a quedarse con el cómo enseñar, o con qué libros, o cuál será la mejor forma de transmitir el conocimiento.

“El método y el objetivo de estos materiales es legitimar lo que yo suelo llamar pedagogías basadas en la gestión. Es decir, el conocimiento se fracciona en partes discontinuas, se estandariza para facilitar su gestión y consumo, y se mide a través de formas predefinidas de evaluación.” (Giroux, 1988, p.175)

Para fundamentar su oposición a esta capacitación restringida y acrítica, Giroux (1988) propone repensar y reestructurar la naturaleza del trabajo docente para poder contemplarlos como intelectuales transformativos y no simples ejecutores. Y agrega que es importante que socialmente se tenga en claro la función que cumple el profesor como intelectual, también afirma que se debe ver las escuelas como lugares económicos, culturales y sociales inseparablemente.

“Esto quiere decir que las escuelas no se limitan simplemente a transmitir de manera objetiva un conjunto común de valores y conocimientos. Por el contrario, las escuelas son lugares que representan formas de conocimiento, usos lingüísticos, relaciones sociales y valores que implican selecciones y exclusiones particulares a partir de la cultura general. Como tales, las escuelas sirven para introducir y legitimar formas particulares de la vida social.” (Giroux, 1988, p.177)

Lo que se intenta explicitar en la cita es que la escuela es un lugar conflictivo y contradictorio donde convergen elementos culturales plurales que representan diferentes formas de vida. A la vez señala, que es el lugar donde se legitiman para conformar la sociedad. A continuación veremos cómo es posible mantener la actividad intelectual dentro de esta crisis educativa, sosteniendo el objetivo principal de educar.

### 3.2- ¿Cómo educar en la escuela contemporánea?

En este apartado utilizaré los aportes de Reyes R. (1971). La autora sostiene la idea de rehacer los sistemas educativos que forman parte de la vida y de la cultura de los ciudadanos. Argumenta que éstos, por su constitución y su funcionamiento, crean hombres conformistas y poco autocríticos y reflexivos. En contrapartida propone generar un futuro en el que el hombre pueda comprender mejor el mundo para poder revertir su propia historia, cambiando así, el futuro social.

Como consecuencia, argumenta que no tiene sentido pensar al hombre al margen de la civilización en la que vive. O sea, hoy es imposible pensarlo desvinculado de las tecnologías, pero alerta sobre las influencias deformantes que éstas desencadenan. Esto implica que él mismo debe ser ubicado y consciente del mundo en el que transcurre su vida para poder autodeterminarse y superar las limitaciones que aparecen como consecuencia de deseos impuestos y alienantes. “De no modificarse las formas educativas actualmente en uso, sólo una minoría estará en condiciones de oponerse a las técnicas de persuasión dirigidas por móviles económicos y políticos.” (Reyes, 2009, p. 93)

En este sentido, advierte que la educación actual le brinda a cada alumno la llave del saber, lo familiariza con la lectura, pero no tiene un tiempo específico para enseñarle el uso y el empleo correcto de esas llaves.

“Ante la cultura de masas que desciende de lo alto hay que crear formas educativas -no limitadas al corriente reclamo de alfabetización universal capaces de acrecentar el número de quienes, con conciencia de la situación del hombre de hoy, puedan defenderse de la nefasta alianza del poder político con la técnica, y crear un humanismo real cuyo contenido no es el hombre abstracto, sino el hombre concreto inmerso en situaciones singulares.” (Reyes, 1971, p.96)

De acuerdo al escenario social que describe, la autora afirma que la educación debe cultivar la duda y la reflexión para liberar a los hombres. Advierte que siempre resulta mucho más fácil creer algo que ya está elaborado para ser escuchado que generar, a través de razonamientos, una respuesta propia. Y señala a los jóvenes como personas que se han rebelado frente a instituciones educativas que los esclavizan y como consecuencia, piden nuevos comienzos. ¿Y esto por qué sucede? Porque los jóvenes se inician en el mundo adulto desde edades mucho más tempranas, ya sea por

necesidades económicas o porque esta civilización valoriza el dinero y el poder. Al descubrir esta realidad, esos jóvenes no pueden aceptar la autoridad de los adultos (dentro de ellos a los educadores) y generan cierta resistencia.

Estas reflexiones las relacionamos con los aportes de Carli (1999). La autora explica que la constitución de la niñez es irreplicable en cada niño y se construye en base a la imagen que se produce de sí mismo y la construida por la sociedad.

“Las nuevas formas de la experiencia social, en un contexto de redefinición de las políticas públicas, de las lógicas familiares y de los sistemas educativos, están modificando en forma inédita las condiciones en las cuales se construye la identidad de los niños y transcurren las infancias de las nuevas generaciones”. (Carli, 1999, p.1)

Como anticipa la autora, ya no es posible concebir a la infancia como una, sino que se habla de las infancias. Éstas son cada vez más distintas y se ven afectadas por la desigualdad. Una de las causas de esa desigualdad se basa en la diferenciación de las estructuras y de las lógicas familiares, de las políticas neoliberales, del crecimiento del mercado y sobre todo, de los medios masivos de comunicación. Éstos últimos en la vida infantil, generan transformaciones culturales, sociales y estructurales afectando la escolaridad. También sostiene que los medios masivos de comunicación fueron borrando el concepto de infancia construido por la escuela. Esto sucede porque los medios están haciendo desaparecer esa infancia al ofrecer otras fuentes de información. En otras palabras, el conocimiento está al alcance de todos desde edades muy tempranas.

“Lo que queremos afirmar entonces es que las infancias se configuran con nuevos rasgos en sociedades caracterizadas por los fenómenos descritos anteriormente, pero también por las dificultades de dar forma a un nuevo imaginario sobre la infancia. (...) Se carece no de niños, sino de un discurso adulto que les oferte sentidos para un tiempo de infancia que está aconteciendo en nuevas condiciones históricas.” (Carli, 1999, p.2)

Podemos decir entonces, que educar a estos jóvenes posmodernos, implica volver a considerar al niño como sujeto en crecimiento, como un sujeto que se está constituyendo bajo diferentes situaciones, emociones, etc. A su vez, en la pedagogía moderna se hacía referencia a los niños como adultos pequeños a quienes la escuela debía modelar para incorporarse al mundo adulto. Hoy esta concepción no tiene

vigencia, se está redireccionando. Ya no es la escuela quien produce el discurso de la infancia, sino que son los niños quienes desafían a redefinir las escuelas poniendo en juego no sólo su crecimiento y posición sino también la del adulto.

En este sentido, la escuela debería repensar cómo educar a la infancia contemporánea, no solo teniendo en cuenta a estos niños adultos, sino también considerando el contexto tecnológico social en el que viven. Por esas razones, son útiles los aportes de Castells M. (2000) quien explica que en esta época de la información el mundo comienza a organizarse en torno a las redes. Esto implica un cambio en los procesos de producción, sobre todo de producción cultural en donde encontramos las tareas de la escuela. Si bien las tecnologías siempre existieron, hoy las redes de información son fuentes de dominio y cambio del lugar de poder.

“Una red es un conjunto de nodos interconectados. Un nodo es el punto en el que una curva se intersecta a sí misma(...) La tipología definida por las redes determina que la distancia (o intensidad y frecuencia de interacción) entre dos puntos (o posiciones sociales) sea más corta (o más frecuente, o más intensa).” (Castells, 2000, p.159)

El autor anuncia que convivir en esta sociedad de red genera una reorganización de los referentes de poder. Encontramos en la computadora uno de los instrumentos privilegiados del poder que facilita el acceso a las redes. Como consecuencia, permite acceder al conocimiento, específicamente a un conocimiento tecnológico que constituye una base dentro de la productividad y de la competencia. De ahí que se pretenda imponer que en los centros escolares se formen personas para el mundo de la competencia y de la individualidad y frente a esto me cuestiono ¿Cómo es esa enseñanza? ¿Debemos ir contra la competencia o enseñar para fomentarla?

Como vimos en este apartado, Reyes (1971), al igual que Castells (2000) y Carli (1999), argumentan que nos encontramos en una era en la cual la tecnología domina la vida cotidiana de la población que no puede desconocerse. Reconocen que la sociedad en red provoca cambios en la experiencia humana y por tanto, la condiciona. Reyes (1971) ahonda en la idea de formar hombres reflexivos para vivir en una sociedad en la cual la tecnología es parte de la vida cotidiana. Sostiene que la educación debería considerar esta presencia para defender un humanismo real. Este humanismo real está compuesto por dos ideas trabajadas por Reyes, la primera es la de Hombre concreto. Éste es el hombre que viene con sus aspiraciones, sus necesidades biológicas y espirituales.

Y por otro lado, el humanismo real se conforma por el Hombre situado, el cual se

encuentra condicionado por lo que le tocó vivir, tanto en el aspecto social, económico, político, etc. Dentro de estos condicionamientos, entran en juego las tecnologías y es lo que la educación debe considerar para que este humanismo real continúe siendo armónico. Una idea similar es planteada por Carli (1999) al señalar que existen nuevas condiciones sociales en donde se forman las identidades de los niños. Por este motivo se debe considerar al niño como un sujeto y la escuela debe pensarse como formadora y como formada por la personalidad de los sujetos (niños). Coincide Castells (2000) con esta última idea y afirma que los modos de producción hoy son otros. Por este motivo si cambian los procesos de producción, la escuela también cambiará.

#### **4- ¿Las tecnologías resuelven o generan problemas en la educación?**

##### **4.1- Los sistemas educativos en la nueva era de la tecnología**

En este apartado nos proponemos profundizar en la idea de que la escuela es una institución cultural y política creada en otra época y otras circunstancias sociales, políticas y culturales. Es una institución de la modernidad que generó una relación pedagógica entre un maestro y un grupo de alumnos. Podríamos afirmar que el maestro era visto como un artesano de la transmisión del saber para ilustrar a las generaciones más jóvenes. Cabe señalar que la escuela moderna estuvo sostenida dentro de una sociedad que tuvo al estado como protagonista, es decir, como su principal referente material y simbólico dentro de la ejecución y administración de los espacios escolares.

Pero, según Tiramonti (2005), existió un punto de quiebre donde el estado delega sus funciones en la sociedad civil y el referente pasa a ser otro. Ésto se da como consecuencia de la globalización y aparece la idea central de competencia y mercado que marcan el nuevo rumbo. “El proceso de globalización rompe con esta matriz societal y deshace el entramado institucional en el que se sostenía y, con ello, el campo común al que se integran y articulan individuos e instituciones.” (Tiramonti, 2005, p.893).

Esta nueva sociedad presenta cambios estructurales en las instituciones que forman a los individuos. En otras palabras, se pierde el sistema de referencia que proporcionaba el estado y la familia por lo que el hombre se construye como sujeto autorreferencial. “La familia ha cambiado. Ha dejado de ser una estructura jerárquica organizada alrededor de los mandatos de producción de la especie, de la producción material y de las exigencias del mandato patriarcal.” (Tiramonti, 2005, p. 895)

Desde esta perspectiva se producen ciertas rupturas en la transmisión generacional, lo cual no significa que se haya interrumpido esta transmisión, sino que no

hay una repetición. Lo que sucede en la actualidad es que existe una transferencia de capitales cognitivos que no siempre pueden ser actualizados en las nuevas condiciones sociales. Al respecto, la autora argumenta que:

“(…) no se trata de la muerte de la familia ni de la pérdida de todo el mecanismo de regulación, sino de una nueva configuración donde las responsabilidades individuales tienen otra centralidad y donde la regulación está más asociada a los flujos y redes en las que se inscribe la vida cotidiana.” (Tiramonti, 2005, p.897)

Esta cita da cuenta de la crisis de los lazos sociales de la modernidad, por tanto, se impone reconocer más libertades para poder vivir en esos flujos y redes. Este cambio social que explica la autora dificulta la comunicación porque las generaciones que nacen en la era de la electrónica usan otros códigos, valores y comportamientos que para generaciones anteriores resultan extraños. Pero, ¿Cómo se relaciona esto con la educación escolar? Esta dificultad para transmitir los conocimientos y comunicarse, está también presente en las instituciones escolares. Como consecuencia el docente ya no es una autoridad pedagógica referencial para los alumnos, queda desplazado para ser un facilitador de la cultura. Éste nuevo enfoque implica repensar la función de transmisión cultural cuyo centro de información pasan a ser las redes. Se amplía la brecha generacional entre jóvenes y adultos enseñantes en el aula porque no manejan un lenguaje común, lo que exige que la institución deba incorporar críticamente los nuevos formatos culturales para retomar desde este lugar su función de transmisión cultural.

Frente a esta realidad educativa me cuestiono ¿qué significa que la escuela deba retomar funciones, que el docente deba dejar de ser un simple facilitador de la cultura? Tiramonti (2005) explica que la revolución de las comunicaciones trajo consigo muchos cambios. Los medios de comunicación se han constituido como base y guía de nuestras vidas, produciendo nuevos lenguajes, valores, orientaciones sociales, etc. Esto representa un gran reto para la escuela porque ya no es la única institución transmisora de conocimientos y agente de socialización. Como consecuencia, hoy existe una visión negativa de esta era tecnológica por lo cual se culpa a la TV de conformar nuevos valores en la sociedad y particularmente de generar la muerte de la infancia. “(…) se considera que los medios han eliminado las fronteras entre la infancia y la madurez y por lo tanto, han debilitado la autoridad de los adultos.” (Buckingham, 2002 citado en Tiramonti, 2005, p.899)

Desde este punto de vista, la amenaza de los medios a la que se teme en la época actual, principalmente en la escuela, se debe a que la tecnología parece ser la fuente principal de conocimiento a la que muchas generaciones de jóvenes y niños acceden. Paralelamente, significa que los adultos ya no son el referente cultural principal en la sociedad contemporánea. Entonces nos preguntamos ¿cuál debería ser la función de la escuela? La autora sostiene que la idea no es proteger a los niños de los medios masivos sino prepararlos para esta experiencia mediática. Frente a esta situación, derivan diferentes problemáticas como el ocaso del libro frente a la convocatoria de los hipertextos y los textos audiovisuales. Propone comenzar a leer y utilizar estos nuevos tipos de textos para incorporar a las nuevas generaciones en un intercambio cultural para ejercer la ciudadanía de forma activa y consciente.

En síntesis, para poder avanzar propone generar una escuela que reconozca los nuevos códigos culturales y, a su vez, ponga en juego los elementos que proporciona la cultura letrada. En otras palabras, es necesario actuar inteligentemente con los medios audiovisuales y los electrónicos. En efecto, parece innegable que en el siglo XXI se entienda fundamental manejarlos para ser hombres de este tiempo y participar de un intercambio cultural como ciudadanos del mundo.

#### **4.2- Los desafíos de las tareas de los docentes en la escuela actual**

Frente al sistema político, económico y cultural contemporáneo nos interesa poner en discusión cómo se construyen las relaciones pedagógicas entre los docentes y el alumnado en la sociedad contemporánea.

Comenzamos con aportes de Freire (1997) quien argumenta que hoy se discute con mayor profundidad que la formación docente exige reflexión de quien enseña para garantizar una práctica educativa que promueva la reflexión del educando. Resalta que formar es mucho más complejo y conlleva mayores procesos que adiestrar porque entran en juego la política, la ética, la pedagogía, la estética, la directiva, la ideología, etc.

En este planteo de Freire (1997) existe una crítica hacia la educación bancaria entendida como un proceso en el que el educador deposita los conocimientos en el educando, lo que anula su curiosidad epistemológica y por tanto, su participación. En oposición a esta transmisión de conocimientos, propone estimular su capacidad para arriesgarse e investigar por sus propios medios. Será el docente el encargado de provocar la curiosidad epistemológica para que se transforme en curiosidad crítica en el educando y lo realizará en la práctica educativa.



Otro argumento que presenta Freire (1997) para rechazar la educación bancaria refiere a que en ésta sólo se transmiten los conceptos sobre los objetos a estudiar y allí se agota el tratamiento del mismo. Por el contrario, cuando se moviliza la curiosidad epistemológica, esto no sucede así porque el docente exigirá un rigor metódico para acercarse a los conocimientos y es lo que hace al deseo de saber. Por consiguiente, la acción pedagógica no se agota en la presentación de los temas.

Plantea el autor, que para que haya una verdadera educación los sujetos que intervienen en el proceso deben ir transformándose en sujetos reales de construcción y reconstrucción del saber. En el mismo sentido, agrega que enseñar no es transferir conocimientos, sino por el contrario, es crear las condiciones necesarias para conocer. “Quién enseña aprende al enseñar, y quien aprende enseña al aprender” (Freire, 1997, p.12). En otras palabras, el docente no solo enseña los conocimientos, sino que debe enseñar a pensar acertadamente sobre esos conocimientos.

Otro punto importante que aporta refiere a que en el quehacer docente es necesario enseñar a pensar. Él argumenta en contra de la memorización explicando que si el docente se torna un enseñante mecánicamente memorizador, se pierde la idea de desafío, de búsqueda, de iniciativa porque jerarquiza la repetición de frases que convierte al hombre en un sujeto domesticado ante el texto. Por consiguiente, propone enseñar a leer críticamente. Éste enfoque del acto de leer refiere a que el lector debe comprometerse con el texto, en este caso el docente, debe entregarse a él y se convierte en sujeto de su comprensión. Según el autor, se trata de pensar acertadamente y enseñar acertadamente.

“(…) pensar acertadamente impone al profesor o, en términos más amplios, a las escuelas, el deber respetar no sólo los saberes con que llegan los educando, (...) sino también como lo vengo sugiriendo hace más de treinta años, discutir con los alumnos la razón de ser de esos saberes en relación con la enseñanza de los contenidos.” (Freire, 1997, p.31)

Aquí se señala no solo la importancia de pensar acertadamente, sino que aparece la idea de conocer y respetar la cultura de los alumnos. Para Freire (1997) la educación como forma de conocimiento implica que se enseña y se aprende el conocimiento ya existente y también, que se trabaja para la producción de un conocimiento no existente. A estos planteamientos agrega que enseñar exige la convicción de que el cambio es posible. El autor entiende a los hombres como sujetos de posibilidad, o sea, como seres inacabados, seres históricos, culturales, y conscientes

de ese inacabamiento. Afirma que donde hay vida hay inacabamiento.

Por tanto, estar insertos en un contexto determinado, para Freire (1997) implica que todos los sujetos somos parte de la historia y debemos ser conscientes de ello. "No soy solo objeto de historia sino que soy igualmente su sujeto." (Freire, 1997, p.75)

Sostiene que, además, somos capaces de promover cambios en la historia, y como dice Freire, no somos algo más en la historia, sino que somos sujetos activos de ella y como tales, debemos ser conscientes de ello al momento de la práctica. En consecuencia, una educación concientizadora exige crear relaciones democráticas en el aula. Significa que el aula se convierte en un lugar donde los alumnos van aprendiendo a medida que realizan sus propias prácticas pero advierte que su curiosidad y su libertad deben estar sujetas a ciertos límites.

Es decir, mi curiosidad, mis ganas de saber o de investigar no pueden invadir la privacidad del otro o ir en contra de su voluntad, o exponerlo. Este respeto por el otro debe ser un ejercicio permanente y el docente debe saber que sin la curiosidad ni puede enseñar ni los alumnos pueden aprender. En este sentido, Freire (1997) argumenta que un buen profesor será aquel capaz de traer hasta lo más profundo de sus pensamientos a los alumnos, es decir, el que logra que los mismos puedan captar la esencia de su pensamiento que se encuentra en movimiento. Como consecuencia, entiende que enseñar no existe sin aprender y viceversa.

Por otro lado Litwin (2009) señala que desde siempre las tecnologías se utilizaron como recursos para favorecer la comprensión del conocimiento. O sea, para mostrar el saber de una forma más llamativa. Pero, la autora explica que desde ciertos debates se demostró que el simple mostrar modela nuestra conducta y nuestra forma de pensar. Por tanto, aquello que mostramos se transforma en una forma de razonamiento. Entonces, desde esta perspectiva podemos decir que las tecnologías son herramientas y algo más. Estas razones, según la autora, llevan a que muchos docentes, las utilicen para romper con la rutina o con las actividades tradicionales de enseñanza.

Sin embargo, argumenta que más allá de motivar, modelar o ilustrar, las tecnologías no son neutras, nos marcan límites concretos, requieren otros tiempos, generan diferencias acordes al sentido con los que se utilizan. En suma, no pueden separar su carácter de herramienta de los fines con las que se utilizan. En este punto encuentro coincidencias con el pensamiento de Freire (1997) el cual plantea que la educación genera implicancias políticas e ideológicas. No existe una educación plenamente apolítica. La educación, explica Freire (1997) no tiene una dimensión política específica, sino que ella misma es un acto político en sí. El educador hace política al pensar para qué enseña, a quién enseña y qué enseña.

También existen aspectos en común con Reyes (1971) en cuanto al uso crítico de las tecnologías. La autora argumenta que en la sociedad contemporánea, el hombre es esclavo de ir detrás de lo inmediato, de lo nuevo, de estar a la moda y se acostumbra a conseguirlo de modo rápido y sencillo. Pero, cuando no se satisfacen estas necesidades impuestas socialmente, se genera angustia y frustración. Ella explica que la educación debería ser la encargada de que se superen estos hábitos que causan angustia, pero para ello, la educación debe desarrollar el pensamiento reflexivo de los educandos que son habituales espectadores de esas tecnologías. Por tanto, una educación reflexiva implica una forma de crítica para tomar conciencia de la situación y poder superar la dominación y la esclavitud que produce un manejo ingenuo de las mismas

En la misma línea de pensamiento, para Litwin (2009) es importante pensar la finalidad que justifica el uso de tecnologías en la escuela. Por eso es necesario valorar, como sostiene la autora, que los docentes reconocen que los alumnos acuden al aula con más información que antes porque están en constante exposición a los medios masivos de comunicación. Entonces ¿Qué debería hacer el docente frente a esto? Ella afirma que la clave estará en las prácticas que organice el docente teniendo en cuenta esa información obtenida por el alumnado. Se trata del uso y traspaso de información.

A partir de estos planteos se pueden establecer relaciones con el Programa de Educación Inicial y Primaria 2008. Este documento curricular propone pensar la educación como un proceso de apropiación y producción de conocimientos. De ahí que, en la escuela actual, se necesita una práctica reflexiva, creativa y consciente de que los niños están en contacto con variadas informaciones y múltiples culturas. Por tanto, es necesario reconocer que todos poseemos algún conocimiento que podemos aportar al otro.

“(…)la riqueza de la cultura y la importancia de la educación radican en que no todos tenemos los mismos conocimientos y por lo tanto necesitamos de otros para saber más, significa situar al hombre como sujeto de la educación y de su educación.” (Administración Nacional de Educación Pública, Consejo de Educación Primaria, 2008, p.25)

Desde esta perspectiva, la educación primaria uruguaya reconoce al niño como un sujeto situado y activo, es decir, un sujeto de derechos que posee una identidad cultural propia. Significa que posee una serie de conocimientos que responden a su historia, al contexto en el que vive, etc. Podemos decir entonces, que todos los sujetos tienen conocimientos, son seres pensantes, aspectos que son claves para pensar la práctica educativa. Entonces, debemos reconocer que los sujetos no son neutrales, ni

objetivos, sino que responden a intereses. En consecuencia cada uno piensa, actúa, define, crea modelos de interpretación, y trata al saber transformándolo en propio e interiorizado.

Ahora bien, este enfoque de la educación tiene varias implicancias didácticas. Como afirma Edelstein G (2006), en esta era de la Tecnología Educativa, la propuesta que se intenta llevar a cabo genera un alto impacto en las derivaciones didácticas, lo cual implica riesgos porque “Al priorizar una visión instrumentalista, justificada desde el supuesto de la cientificidad, la Tecnología Educativa invade diferentes ámbitos de teorización, cancelando de algún modo el debate en relación con temas sustantivos ligados a la teoría de la enseñanza.” (Edelstein, 2006, p.78). Lo que la autora explica es que con la Tecnología Educativa se genera cierta modificación en los métodos de enseñanza. Señala que el método siempre estuvo condicionado por la naturaleza de los fenómenos y las leyes que los rigen, en otras palabras, el método está condicionado por el contenido mismo de la realidad indagada. Por estos motivos, advierte que el enfoque dominante de la Tecnología Educativa piensa solamente en el método y se deja de lado o no se cuestiona el contenido. Agrega que esta ausencia de reflexión sobre el saber se suma a dejar de lado al sujeto que aprende.

En este escenario, propone tener en cuenta esas dos vertientes (el sujeto que aprende y los contenidos a enseñar) lleva a la autora a oponerse a un método único y generalizable. Como consecuencia, defiende la idea de construcción constante porque “Definir lo metodológico implica el acercamiento a un objeto que se rige por una lógica particular en su construcción” (Edelstein, 2006, p.81). Aporta, además, un tercer elemento importante en lo relativo al método: las finalidades. Este componente fundamental de la práctica educativa implica adoptar una perspectiva axiológica, es decir, exige tomar posición frente a la sociedad, la ciencia, la tecnología, etc. Este planteo significa que el método no solo está ligado al momento de la interacción en el aula, sino que, participa en las instancias de previsión, actuación y valoración crítica, así como también, a la hora de elaborar una propuesta de enseñanza.

Desde esta perspectiva, el docente asume una posición diferente asociada al compromiso ético y la responsabilidad profesional. Se opone al planteo instrumentalista en el cual el docente queda en una posición de ejecutor. Por consiguiente, valora que el docente deje de ser un actor que se mueve en escenarios ya preconfigurados y pase a ser un sujeto que, reconociendo su propio quehacer, recorre la problemática de la fundamentación y realiza una construcción metodológica propia.

La autora también aporta reflexiones sobre el uso de los recursos (dentro de estos las nuevas tecnologías) y afirma que es importante que tengamos una visión

crítica de los mismos. Al respecto alerta que, en momentos en que la corriente tecnológica se encuentra en auge, es importante no obviar una reflexión sustantiva en torno a la misma. Como hemos señalado hasta ahora, el docente no debe quedar desdibujado frente a estas tareas tecnológicas, por el contrario, debe apelar a su ingenio para integrarlas al aula.

En suma, Edelstein (2006) explica que es importante reconocer al docente como sujeto que asume la tarea de elaborar una propuesta de enseñanza que articule la lógica disciplinar, las posibilidades de cada sujeto, con las situaciones y contextos particulares que conforman el aula.

Hasta aquí hemos intentado presentar algunas de las posturas existentes frente al uso de tecnologías en la educación. Unas, que hacen énfasis en los nuevos problemas que emergen y otras que buscan formas de incorporarlas al trabajo escolar, sin desconocer esos problemas. Al respecto Litwin (2009) argumenta que la intención de utilizar las tecnologías como recursos nunca será reemplazar el espacio de clase, ni los intercambios que se dan en la misma, ya que desde lo político y lo social es indispensable sostener las aulas para que se sigan generando ciudadanos, se pueda reflexionar, entre otras cosas. Según su argumentación, exige entender a las tecnologías desde la cultura. “No son solo medios que nos permiten hacer más eficientemente lo mismo que hacíamos antes; son artificios que modifican nuestra percepción y nuestro entendimiento del mundo”. (Litwin, 2009, p.139)

Por tanto, cada docente podrá decidir con qué intencionalidad las usa y cuáles son los fundamentos para hacerlo. Como afirma Edelstein (2006), los docentes deberán ser críticos a la hora de decidir sobre el trabajo escolar.

### **Cierre**

Podemos decir que todos los autores utilizados, parten de la idea de que nos encontramos frente a una nueva sociedad, la sociedad de la información y la comunicación.

La misma, entre otros factores, es modelada por el sistema económico que domina el mundo actual. Es un sistema que exige tener competencias de alto rendimiento, exige que sus empleados tengan alto poder de adaptabilidad, y sobre todo, lo que valora es la cultura instrumental plausible, específica y renovable. Por este motivo se genera dependencia de la capacitación continua para no quedar por fuera de la misma. Estos son los efectos de la globalización producidos, entre otras cosas, por el Internet. Por tanto, hoy la tecnología se encuentra presente en muchos ámbitos de la

vida de las personas, dentro de ellos en la educación.

Frente a esto, todos los autores marcan cierta tendencia a una crisis educativa, o como lo llama Follari (2007), el ocaso de la escuela. Afirman que frente a la cultura posmoderna que sostiene que no existen verdades absolutas porque están en constante cambio, la escuela moderna comienza a verse obsoleta. Este contexto contemporáneo desafía a los docentes y alumnos de la escuela posmoderna a aprender a insertarse críticamente en esta retícula informática en la que nos encontramos inmersos. Por cierto, es necesario pensar ciertos cambios en las instituciones y en las prácticas educativas.

En este sentido, hemos presentado autores que reflexionan sobre el uso crítico de las tecnologías oponiéndose al proceso de dominación al cual nos sometemos ingenuamente a diario. Argumentan que involucra un proceso de cambios que incluye la postura del docente para producir nuevas propuestas educativas y nuevas formas de investigación dentro del aula. Dentro de estos autores encontramos a Litwin (2009) y Edelstein (2006) las cuales coinciden en el docente como profesional crítico y flexible. Es decir, capaz de articular la lógica disciplinar con las posibilidades de cada sujeto. Esto generará que el docente no quede a un lado cuando se presenten las tecnologías en el aula por lo que deberá reflexionar para decidir cuándo y cómo integrarlas al trabajo diario.

## **Análisis pedagógico**

A partir de la elaboración del marco teórico y utilizando los autores hasta ahora mencionados, intentaré analizar las situaciones educativas que dieron origen al ensayo. Como mencioné anteriormente, me posiciono en el paradigma crítico. Este enfoque me permitirá comprender cuáles son los procesos individuales y sociales que se encuentran implícitos en las acciones educativas presentadas y podré visualizar alternativas para dichas problemáticas.

Con esta perspectiva crítica se podrá suministrar “medios para distinguir las interpretaciones que están ideológicamente distorsionadas de las que no lo están” (Carr y Kemmis, 1988, p. 142). Desde este enfoque se pretende esclarecer las condiciones bajo las que suceden las prácticas educativas y sus significados, teniendo en cuenta que los mismos se pueden encontrar distorsionados por el contexto social. Entonces, se pretende que el enseñante se apropie de un entendimiento sistemático sobre la realidad educativa, para que pueda identificar los factores que configuran positiva o negativamente su praxis.

La verdadera finalidad del enseñante será informar y guiar sus prácticas y decidirá los pasos a seguir en caso de que quieran superar sus propias dificultades y problemáticas. Además debe transformar las situaciones que obstaculizan el cumplimiento de las metas educacionales y trabajar con las ideologías distorsionadas que repercutan directamente en el trabajo racional y crítico de las situaciones educativas.

Estos autores plantean que la praxis social debe ser crítica. De no ser así no estaría promoviendo una acción social transformadora. “Una ciencia educativa crítica que apuntaría a comprometer a los enseñantes, los estudiantes, los padres y los administradores escolares en misiones de análisis crítico de sus propias situaciones con vistas a transformarlas...” (Carr y Kemmis, 1988, p. 169). Este enfoque me proporcionará los lineamientos necesarios para poder realizar un análisis crítico y reflexivo de las situaciones educativas planteadas, y de esta forma poder lograr un entendimiento profundo de la realidad educativa.

## Situaciones educativas

### Clase de danza

Estuve en una escuela en la que era común ver a los docentes trabajar de forma paralela, con proyectos en común e incluso en actividades que vinculasen a toda la institución.

La clase de quinto grado funcionaba en un salón que tenía instalado el equipo para videoconferencia para las clases de inglés: un televisor, cámaras web, micrófono y conexión a internet. Yo trabajaba con un segundo año. Una tarde el docente de quinto año me invita a participar de una actividad en su clase la cual trataba sobre la danza típica del país y era dictada a través de videoconferencia. Cuando llegamos nos dicen -Apróntense, van a tener que bailar.

Se trataba de una clase de danza folklórica que organizaba un sitio de espectáculos importantes del país, estaba dirigida para todos los alumnos y se transmitía hacia todos los departamentos. Estaríamos conectados en simultáneo más de 50 escuelas.

Todo, en un principio, me pareció extraño, pero luego me fui dando cuenta que era una instancia diferente. Por un lado, estaban los alumnos que querían participar y se mostraban entusiasmados y por otro, los que decían -Esto es aburrido, no me gusta bailar; -Maestra no se ve nada, no se escucha nada-.

También se escuchaban comentarios como -Qué buena clase, me encantó, queremos que ya sea la próxima- Otros alumnos nos planteaban -Mejor me voy con la tablet, esto es aburrido-; -Odio bailar, no me gusta. La idea era que al finalizar esta instancia se presentaran diferentes coreografías realizadas por los mismos alumnos. Lo que realmente sucedió es que no pudimos culminar el trabajo presentando las coreografías, por falta de tiempo de ensayo, porque la comunicación fue virtual y no teníamos un profesor en la institución a quién acudir para recibir ayuda sobre el baile, porque un número de alumnos no quiso participar, entre otros muchos motivos más.

Comenzaré afirmando que esta situación no hubiera sucedido sin la invitación del



docente de quinto año. *“Una tarde el docente de quinto año me invita a participar de una actividad en su clase la cual trataba sobre la danza típica del país y era dictada a través de videoconferencia.”*

Esta invitación no me extrañó porque los docentes de esta escuela acostumbran realizar actividades de forma conjunta y muchas veces la planificación involucra diferentes grados escolares. Como se menciona en el relato, la actividad se inició a partir de una invitación: *“Se trataba de una clase de danza folklórica que organizaba un sitio de espectáculos importantes del país, estaba dirigida para todos los alumnos y se transmitía hacia todos los departamentos.”*

Cabe señalar que este tipo de propuesta no es frecuente en la escuela de nuestro país. Sin embargo, se enmarca en la orientación general del Programa de Educación Inicial y Primaria (2008) que sostiene la idea de educación como un proceso de apropiación y producción de conocimientos. En este proceso el docente adquiere una gran responsabilidad importante para generar una práctica educativa reflexiva. Será aún más enriquecedor si los alumnos en su escolaridad se encuentran con pluralidad de prácticas, es decir, si se enfrentan a diferentes desafíos intelectuales. Por ejemplo, trabajar en conjunto posibilita que podamos intercambiar conocimientos y dialogar con ellos.

*“(…) la riqueza de la cultura y la importancia de la educación radican en que no todos tenemos los mismos conocimientos y por lo tanto, necesitamos de otros para saber más, significa situar al hombre como sujeto de la educación y de su educación.”* (Administración Nacional de Educación Pública, Consejo de Educación Primaria, 2008, p.25) (Marco teórico, p. 27)

En esta experiencia el docente y alumnos de quinto y segundo año participaron en una actividad común. Por tanto, cada grupo aportó su experiencia cultural con el otro y ambos interactuaron desde sus identidades culturales. Lo que los convoca es una actividad de enseñanza artística mediada por la tecnología. Esta clase de danza, desde lo curricular, se encuentra enmarcada en el campo de expresión corporal, sin embargo, el contexto de la práctica adquiere una dimensión diferente. Pero cabe destacar que se enmarca en el derecho que todo individuo tiene de expresarse con su propio cuerpo y reflexionar sobre la valoración social del mismo.

Al respecto, el programa escolar asigna a la educación artística, la tarea de ampliar el campo de intereses y referencias culturales de cada niño y, la clase de danza organizada por esta institución, se convierte en una posibilidad muy enriquecedora para estos grupos. Este intercambio da cuenta de la cooperación interinstitucional y la apertura de los docentes para abrir el aula a la participación de otros agentes culturales.

De esta forma se enriquece el trabajo escolar y genera un nuevo espacio de formación para los niños.

“En suma, Edelstein (2006) explica que es importante reconocer al docente como sujeto que asume la tarea de elaborar una propuesta de enseñanza que articule la lógica disciplinar, las posibilidades de cada sujeto, con las situaciones y contextos particulares que conforman el aula.” (Marco teórico, p. 27)

Desde esta perspectiva, la escuela como difusora de la cultura será la encargada de generar las propuestas necesarias para que sus alumnos accedan a diferentes manifestaciones culturales y el docente es el agente cultural que las crea. Aquí hacemos referencia a la decisión de los docentes de incorporar la experiencia artística en su proyecto educativo. Por tanto, coincidiendo con Follari (2007) esta situación educativa escolar incluye los medios tecnológicos en una propuesta de enseñanza sabiendo que no son las formas tradicionales de enseñanza.

Es necesario reconocer, que tener aulas equipadas con esta tecnología es una señal de que la escuela comienza a integrarse a la cultura contemporánea. Aunque el valor formativo dependerá de lo que decidan hacer los docentes con las tecnologías y parece fundamental, proponer actividades que lleven a la reflexión y a cuestionar su uso naturalizado. Para el autor, si la escuela no asume esta responsabilidad, comenzará a perder vigencia. Entonces, parece ser que en esta época el mundo, y dentro de ella la escuela, la experiencia humana comienza a organizarse en torno a las redes.

“Una red es un conjunto de nodos interconectados. Un nodo es el punto en el que una curva se intersecta a sí misma(...) La tipología definida por las redes determina que la distancia (o intensidad y frecuencia de interacción) entre dos puntos (o posiciones sociales) sea más corta (o más frecuente, o más intensa).” (Castells, 2000, p.159) (Marco teórico, p. 20)

Desde esta perspectiva, la red ofrece posibilidades culturales a la escuela para relacionarse con otras instituciones y así se encuentra interconectada e intercambiando flujos culturales constantemente. En otro sentido, Edelstein (2006) agrega que es importante usar estos recursos que nos interconectan dentro del aula, pero siempre manteniendo una visión crítica de los mismos.

En la clase de danza que comparten niños de dos grados escolares, surge del ingenio del docente quien además de aceptar esta invitación asume la iniciativa de

invitar a otro grupo de la escuela. Como consecuencia “(...) es importante reconocer al docente como sujeto que asume la tarea de elaborar una propuesta de enseñanza que articule la lógica disciplinar, las posibilidades de cada sujeto, con las situaciones y contextos particulares que conforman el aula.” (Marco teórico, p. 27)

En consecuencia, el docente es un agente cultural que ha de pensar la práctica en un contexto histórico social real, por lo cual, ha de considerar que las tecnologías siempre existieron y fueron variando con el tiempo, pero el problema hoy es el poder que se le da a las mismas. Se trata de un poder que las posiciona como referentes, desvalorizando, cada vez más, el quehacer docente. Lo que ocurre es que se restringe la educación a la transmisión y en consecuencia, se valora la computadora como un instrumento que facilita el acceso a la información.

Podemos decir, entonces, que lo fundamental está en el objetivo que se planteen los docentes al utilizar dispositivos tecnológicos. En la situación educativa que se analiza “La idea era que al finalizar esta instancia se presentaran diferentes coreografías realizadas por los mismos alumnos.” Como se explicita, la finalidad está orientada a la producción de conocimiento porque los alumnos tenían que crear coreografías. Sin embargo, la propuesta generó sus propias problemáticas, relativamente similares a las que habitualmente ocurren en la escuela.

“Por un lado, estaban los alumnos que querían participar y se mostraban entusiasmados y por otro, los que decían -Esto es aburrido, no me gusta bailar; -Maestra no se ve nada, no se escucha nada-. También se escuchaban comentarios como -Qué buena clase, me encantó, queremos que ya sea la próxima- Otros alumnos nos planteaban -Mejor me voy con la tablet, esto es aburrido-; -Odio bailar, no me gusta-”

Estas voces nos llevan a pensar en la importancia de la educación reflexiva que propone R. Reyes (1971) porque permite superar la angustia y la frustración que genera el no saber. Por consiguiente, es una forma de promover la toma conciencia de la situación y poder superar la dominación y la esclavitud que produce un manejo ingenuo de las tecnologías. Esto demuestra que ante un mismo estímulo no todos los niños presentan las mismas respuestas. Carli (1999) hace referencia a diferentes infancias, idea en la que también coincide Reyes (1971). Los alumnos aparecen como personas que se revelan ante ciertas situaciones educativas, sobre todo situaciones que los esclavizan exigiendo a cambio nuevos comienzos. Uno de los motivos de esta idea, presentado por Reyes (1971) parte de la siguiente idea:

“ (...) los jóvenes se inician en el mundo adulto desde edades mucho más tempranas, ya sea por necesidades económicas o porque esta civilización valoriza el dinero y el poder. Al descubrir esta realidad, esos jóvenes no pueden aceptar la autoridad de los adultos (dentro de ellos a los educadores) y generan cierta resistencia.” (Marco teórico, p.18)

Claramente, frente a actividades que no les generan interés, los alumnos muestran una resistencia y aquí aparece el papel del docente el cual deberá repensar las prácticas. Cabe señalar que esta actividad incluía recursos audiovisuales, internet, etc., pero aún así, no fue suficiente para que todo el colectivo de alumnos participara en la propuesta. Parece pertinente, como afirma Giroux (1988), estar dispuesto a repensar y reestructurar la naturaleza del trabajo docente y que sean los mismos docentes quienes lo hagan.

“Esto quiere decir que las escuelas no se limitan simplemente a transmitir de manera objetiva un conjunto común de valores y conocimientos. Por el contrario, las escuelas son lugares que representan formas de conocimiento, usos lingüísticos, relaciones sociales y valores que implican selecciones y exclusiones particulares a partir de la cultura general.” (Giroux, 1988, p. 177)  
(Marco teórico, p. 18)

Por cierto, es importante considerar como afirma Carli (1999) que la infancia ya no es una, sino que son cada vez más diferentes y se ven afectadas por la desigualdad y que en estas transformaciones los medios masivos tienen mucho que ver porque han contribuido a borrar el concepto tradicional de infancia. *“Esto sucede porque los medios están haciendo desaparecer esa infancia al ofrecer otras fuentes de información. En otras palabras, el conocimiento está al alcance de todos desde edades muy tempranas.”*(Marco teórico, p. 19)

Es decir, cambian los referentes culturales con los cuales los niños construyen sus identidades y pierde interés en el conocimiento que le aportan los adultos, en este análisis referimos al docente o los bailarines. Al decir de Tiramonti (2005):

“Como consecuencia el docente ya no es una autoridad pedagógica referencial para los alumnos, queda desplazado para ser un facilitador de la cultura. Éste nuevo enfoque implica repensar la función de transmisión cultural cuyo centro de información pasan a ser las redes. Se amplía la

brecha generacional entre jóvenes y adultos enseñantes en el aula porque no manejan un lenguaje común, lo que exige que la institución deba incorporar críticamente los nuevos formatos culturales para retomar desde este lugar su función de transmisión cultural.” (Marco teórico, p. 22)

En la misma línea de pensamiento Reyes (1971) argumenta que en esta sociedad el hombre se encuentra constantemente detrás de lo que le da placer y lo satisface de inmediato. Por consiguiente, la escuela debe ocuparse de formar alumnos críticos y reflexivos frente a una sociedad global que los convierte en usuarios pasivos de estas tecnologías. En síntesis, podemos decir que el compromiso ético del docente frente a la tecnología implica asumir la responsabilidad de sus tareas teniendo en cuenta el contexto cultural actual y las características de las nuevas infancias buscando alternativas frente a los valores hedonistas que predominan en la sociedad posmoderna.

### **¡Eso ya lo sé!**

**Era segundo año, una clase activa y participativa. Planifiqué una clase para trabajar en el Área del Conocimiento Social, en Ética, específicamente sobre el papel de los medios de comunicación en la formación de la opinión. En ese momento los niños hablaban todo el tiempo sobre un caso de una niña que resonó e impactó en nuestro país, por lo que decidí hablarlo en clase y trabajar con algunas noticias.**

**Comencé la clase preguntando quién sabía algo sobre la niña. Muchos de los alumnos levantaron la mano. Les pregunté cómo se enteraron de este caso y una niña respondió: -Lo leí en la tablet mirando videos de Youtube. La segunda dijo: yo lo vi en mi casa en la tablet. Otro comentó: -Maestra eso sale en la tele todos los días-.**

**Yo seguía impresionada del nivel de detalle que tenían sus relatos, pero veía que lo repetían sin analizar. Es decir, eran situaciones que, generalmente, a un adulto lo estremecen y los niños parecían indiferentes y lo naturalizaban. Frente a esta situación comencé a trabajar sobre la concepción de vida, qué importancia tenía para cada uno de ellos. Los niños aportaron respuestas diferentes. Algunos no sabían qué decir, otros decían que era jugar, comer, tener amigos, ir a la escuela, etc.**

**Entonces, hice otra pregunta- ¿Qué cosas se imaginan que le gustaba hacer a esta niña? Ellos respondían: -Le gustaba jugar, tener amigos, salir a pasear, ir a la escuela y ver a sus compañeras, etc. Y volví a interrogar: -¿Y ahora esta niña, va a**

**poder ir a la escuela, jugar con sus amigos, mirar la tele?**

**En este momento los alumnos quedaron pensando por unos segundos e inmediatamente me dijeron que no. Continué conversando con ellos sobre lo que decían y lo que no decían las noticias acerca de ella. Los niños fueron reflexionando que se trataba de una niña, que nadie conocía, que nada sabíamos de su vida, pero que todos hablaban de lo que le había pasado. Decían que le habían quitado la vida, algo muy importante, pero que cuando las escuchas en la tele no te das cuenta.**

**Después, cada uno empezó a nombrar qué cosas no querían que nadie les quitara y un alumno dijo -No me gustaría que me pase lo que le pasó a ella.**

La actividad planteada a partir de esta noticia promovió muchas reflexiones de los alumnos de segundo año escolar y da cuenta de la incidencia de los mensajes de los medios en la vida de los niños. Comenzaré el análisis pedagógico con el siguiente fragmento del relato

*“Comencé la clase preguntando quién sabía algo sobre la niña. Muchos de los alumnos levantaron la mano. Les pregunté cómo se enteraron de este caso y una niña respondió: -Lo leí en la tablet mirando videos de Youtube. La segunda dijo: yo lo vi en mi casa en la tablet. Otro comentó: -Maestra eso sale en la tele todos los días. ”*

La primera reflexión me lleva a mi lugar como practicante en esa clase. Las preguntas iniciales pretendían provocar la participación de los alumnos y a partir de allí promover algunas reflexiones temáticas que trascienden lo que es noticia en los medios de comunicación. Se podría pensar que procuraba establecer relaciones dialógicas, lo que refiere, según Freire (1997), a la postura flexible del docente, que no centraliza el uso de la palabra sino que la distribuye en el grupo para que emerjan otros interrogantes. Parece evidente que estos intentos de movilizar a los niños se pueden entender como prácticas que se oponen a la educación bancaria que, según Freire (1997) se caracteriza por un que docente deposita conocimientos en los alumnos negándoles la posibilidad de participación. Por este motivo, el autor afirma que es antidialógica.

No es extraño escuchar estas respuestas de los niños en la clase. Se trata, como afirma Litwin (2009) de situaciones de intercomunicación en el mundo de la globalización favorecidas por el uso creciente de Internet. De esta manera, la infancia accede naturalmente y sin posibilidad de control a todo tipo de información. Para

Lipovetsky (2010) la vida en sociedades más interconectadas por el uso masivo de los medios y del Internet implica riesgos porque se cambian roles y sobre todo, se quiebra la esfera de la vida privada generando un individualismo occidental. Argumenta que cada individuo no ve más allá de su horizonte sea cual sea la situación que se presente frente a sí. Como se manifiesta en el relato, los alumnos aceptan la información que proviene de los medios y conversan sobre las noticias sin tomar conciencia del tema del que están hablando.

*“Yo seguía impresionada del nivel de detalle que tenían sus relatos, pero veía que lo repetían sin analizar. Es decir, eran situaciones que, generalmente, a un adulto lo estremecen y los niños parecían indiferentes y lo naturalizaban.”*

En la clase, la conversación se organizó a partir de la información que manejaban los alumnos sin que lo sucedido los conmoviera. Sin embargo, la intervención docente provocó un giro en su mirada hacia temáticas más profundas que exigían su reflexión. Es así como el pensamiento de Freire (1997) fundamenta la importancia de una educación concientizadora, es decir, una educación en la cual se haga presente el docente pero también se tenga presente a cada alumno y su cultura.

En esta situación escolar al involucrar a los alumnos en el proceso de conocer los hace sujetos activos, por lo que construirán conocimiento en sus propias prácticas. *“Plantea el autor, que para que haya una verdadera educación los sujetos que intervienen en el proceso deben ir transformándose en sujetos reales de construcción y reconstrucción del saber.”* (Marco teórico, p. 23). Al respecto, Tiramonti (2005), sostiene que cada vez más hay que considerar la cultura con la que llegan los alumnos a la escuela, ya que no es la única institución social que educa, sino que existen otros agentes culturales que se convierten en referentes para el niño. La autora refiere a la televisión, el internet, entre otros.

Volvemos al relato en el momento en que la pregunta funcionó como eje de la problematización del conocimiento. *“¿Qué cosas se imaginan que le gustaba hacer a esta niña?”* Las diferentes respuestas que aportaron pudieron generar ciertos niveles de reflexión para ampliar su conocimiento del tema. Entonces, como afirma Freire (1997) *“Será el docente el encargado de provocar la curiosidad epistemológica para que se transforme en curiosidad crítica en el educando y lo realizará en la práctica educativa.”* (Marco teórico, p. 23)

Lo planteado por Freire (1997) evidencia la dialogicidad en las relaciones pedagógicas como intercambio cultural entre el docente y el alumno. Según el autor, la dialogicidad es lo que garantiza una educación reflexiva al educando. Al existir este

diálogo el docente moviliza la curiosidad ingenua de los alumnos quienes iniciarán procesos de indagación transformándose en sujetos activos en la construcción de conocimiento. La idea que guiaba esta actividad era reflexionar sobre los mensajes que transmiten los medios de comunicación. En otras palabras, se pretendía deconstruir mensajes que se naturalizan al leer, escuchar o mirar noticias. Por estas razones, del tema central de la noticia se desplaza el pensamiento de los niños hacia el concepto de vida.

“Frente a esta situación comencé a trabajar sobre la concepción de vida, qué importancia tenía para cada uno de ellos. Los niños aportaron respuestas diferentes. Algunos no sabían qué decir, otros decían que era jugar, comer, tener amigos, ir a la escuela, etc.”

De esta manera, se problematiza la concepción implícita en una noticia y se desnaturaliza la información que les llega a los niños como un bombardeo que no deja tiempo para pensar porque se presenta como un espectáculo más, generando indiferencia frente a los sucesos humanos. Según Lipovetsky (2010) esta característica es típica de las sociedades posmodernas. Se pierde la empatía y se fomenta el individualismo y por este motivo, no existe una reflexión frente a los estímulos recibidos.

“Ahora el valor fundamental es la realización personal. Podemos decir entonces, que en la sociedad posmoderna prima la indiferencia de masa, domina el sentimiento de estancamiento, no se discute la autonomía privada, se banaliza la innovación y ya no se piensa en un futuro certero.”  
(Marco teórico, p.8)

En la misma línea de pensamiento, Reyes (1971) argumenta que el trabajo escolar debería oponerse a esta dominación que afecta el proceso de personalización. Esta práctica de oposición exige que los educandos tengan confianza en sí mismos y se involucren emocional y mentalmente con la realidad. Por tanto, la educación desarrolla el pensamiento reflexivo no solamente cultivando la inteligencia, los conocimientos y las técnicas, sino a través de una experiencia educativa que le dé sentido a la vida.

En otra perspectiva de análisis, yo estaba aprendiendo en base a lo que estaba enseñando. Por tanto, puedo reconocer la importancia que el docente y la escuela escuchen y respeten la voz de los alumnos y a su vez, se disponga a discutir con ellos la razón de ser de algunos saberes en relación con los contenidos que se enseñan. *“Por tanto, estar insertos en un contexto determinado, para Freire (1997) implica que todos*



*los sujetos somos parte de la historia y debemos ser conscientes de ello.*" (Marco teórico, p. 24).

Para el autor, es imprescindible generar el diálogo y la reflexión en el aula para convertirla en un lugar democrático. Este enfoque de la práctica educativa evidencia su función concientizadora. Es decir, *"Significa que el aula se convierta en un lugar donde todos los alumnos van aprendiendo a medida que realizan sus propias prácticas educativas, pero advierte que su curiosidad y su libertad deben estar sujetas a ciertos límites."* (Marco teórico, p.25)

En otras palabras, el docente al problematizar la información de la que hablan los alumnos provoca que se cuestionen y posibilite procesos de concientización a través de la praxis. (Freire, 1997). Sin duda, cuando el docente toma conciencia de esta realidad cultural puede emprender acciones para modificar esta acción sujeta a nuevos dispositivos de control en la sociedad del consumo. Surge como consecuencia de la globalización que, según Litwin (2009, p. 156) apunta *"(...) a destacar una situación de intercomunicación permanente entre distintas regiones del mundo, agudizada por la influencia de las tecnologías de la información."* (Marco teórico, p. 6). Como consecuencia aparecen nuevos medios para mantener conectadas las sociedades.

Estos medios se convierten en dispositivos de control del nuevo capitalismo cognitivo. Según Rueda (2015) lo que cambia es el bien que se acumula, la información o conocimiento aplicado a la producción y por consiguiente, su funcionamiento depende del control que se ejerce a través de la incorporación de tecnologías en el sistema social. Por eso *"(...) frente a esta situación comenzamos a sentir cierta seducción del capitalismo porque esta lógica nos vuelve empresarios de nosotros mismos, de nuestras profesiones, e incluso de nuestros estudios y formas de pensar."* (Marco teórico, p. 9) Podemos afirmar que quedamos sujetos a estas nuevas lógicas que proponen los medios y aceptamos las formas de percibir la realidad, de valorar el conocimiento, el trabajo que nos imponen.

Según Lipovetsky (2010) los medios usan la persuasión para conseguir que sigamos consumiendo información, objetos, música, todo lo que se encuentre a nuestro alrededor. Denuncia que los medios imponen una calidad de vida alrededor del poseer, por lo cual se estimulan deseos y necesidades hedonistas. En otras palabras, comienza a romperse con la sociedad moderna que se venía dando hasta el momento y se presenta lo que el autora llama, una revolución individualista donde se acrecenta la idea de llegar siempre a una realización personal, de vivir el momento y consumir todo lo que se encuentre a nuestro alrededor.

Al respecto, Rueda (2015) agrega que al estar inmersos en una era donde prima el capitalismo cognitivo, la escuela se ve afectada. *"(...)Las tecnologías son*

*simultáneamente remedios y veneno, y por tanto, pueden, al integrarse a la cultura, favorecer procesos de asociación, de comunidad, de transindividuación colectiva, pero también la disociación, el individualismo y la competitividad.”* (Rueda, 2015, p. 13) (Marco teórico, p. 10).

Entonces nos preguntamos ¿Qué podría hacer la escuela ante estas situaciones? En primer lugar, es importante que el docente tome conciencia de esta realidad. En este sentido Reyes (1971) aporta que para subsistir en esta nueva era, la escuela debe reeducar a esta civilización de masas. En otras palabras, deberá generar espectadores reflexivos ante estas tecnologías que dominan la vida humana en la actualidad contribuyendo para que no se adapten pasivamente a ella. Por estas razones:

“Continué conversando con ellos sobre lo que decían y lo que no decían las noticias acerca de esta niña. Los niños fueron reflexionando que se trataba de una niña, que nadie conocía, que nada sabíamos de su vida, pero que todos hablaban de lo que le había pasado. Decían que le habían quitado la vida, algo muy importante, pero que cuando las escuchas en la tele no te das cuenta.”

Como se evidencia en el relato la escuela puede presentar otras lecturas de los sucesos cotidianos. Para ello, el docente debería delimitar claramente el uso de las tecnologías dentro de la institución, sobre todo cuando es conveniente usarla y con qué propósitos ya que puede convertirse en una herramienta de dominación o de liberación. Al respecto, para Reyes (1971) la información que aportan los medios masivos implica un desafío para la escuela. Según su argumentación es fundamental crear espectadores críticos para evitar los procesos de alienación que derivan de la postura ingenua que caracteriza a los niños. En consecuencia, argumenta que la educación debe cultivar la duda y la reflexión para de esta forma contribuir a la liberación de los hombres.

“Ante la cultura de masas que desciende de lo alto hay que crear formas educativas -no limitadas al corriente reclamo de alfabetización universal capaces de acrecentar el número de quienes, con conciencia de la situación del hombre de hoy, puedan defenderse de la nefasta alianza del poder político con la técnica, y crear un humanismo real cuyo contenido no es el hombre abstracto, sino el hombre concreto inmerso en situaciones singulares.” (Reyes, 1971, p. 96) (Marco teórico, p.18)

En definitiva, de acuerdo al pensamiento de la autora la escuela debería ocuparse de reeducar a esta civilización de masas. Por tanto, rechaza la idea de adaptación a los nuevos medios tecnológicos y propone el uso reflexivo de ellos. Afirma que la tecnología no es buena o mala, sino que sus efectos dependerán de cómo sea usada.

### **Otra mirada al trabajo**

En una oportunidad, en cuarto año hicimos un video por el Día del Libro. La dirección de la escuela nos propuso que las maestras fuéramos a leer cuentos a otras clases y que los alumnos crearan cuentos, etc. A mí se me ocurrió proponerles hacer un cuento virtual ya que los niños se pasaban todo el tiempo hablando de los videos de youtube. A su vez, debía coordinar esta actividad con los temas que estaba trabajando ese mes del programa escolar. Para la elaboración del video trabajamos con los verbos, palabras graves, agudas y esdrújulas, fracciones en matemática, el trabajo cooperativo en el área de sociales, etc., y también sobre el texto narrativo.

En ese proceso los niños decían: -Maestra, ¿podemos quedarnos en el recreo a terminar el cuento? -¿Maestra hoy seguimos con el cuento? Cuando terminamos estaban orgullosos de su trabajo y decían -¿Cuándo vamos a mostrárselo a las otras clases?

Pero, este proceso no fue nada fácil. Como grupo, debieron aprender a trabajar y superar frustraciones y obstáculos propios del trabajo diario. Para crear una historia, primero debían escribirla en formato papel, cosa que a la mayoría de la clase no le gustaba hacer. Muchos alumnos expresaban: -¿Maestra, es necesario escribirlo en una hoja si después lo vamos a leer? Otros, no querían dibujar los personajes, fotografiarlos y luego subirlos a la nube. Lo más difícil fue que cada uno caracterizara a los personajes para luego poder ilustrarlos. Por otra parte, debieron aprender a trabajar de forma colectiva y tomar decisiones, como por ejemplo, quién iba a ser la voz en off, es decir, el narrador de la historia, quién hacía los diálogos, etc. También tenían que buscar los sonidos que representaran onomatopeyas, el problema es que ese día se había caído la conexión de internet y no lo pudimos hacer en la escuela. Ellos propusieron realizarlo en sus casas, aunque sabían que no todos tenían conexión a internet. Si bien pasamos por todos estos obstáculos, finalmente logramos terminarlo.

Cuando las otras clases pudieron visualizar el cuento digital, dijeron: -Fue muy

**gracioso, ¿Lo hicieron todo ustedes solos? -¡Qué bueno! ¿Cuándo sale el capítulo 2? E incluso, las docentes preguntaron: -¿Cómo lo hicieron? ¿Cuánto tiempo les llevo? -Estaría bueno que hiciéramos uno por clase y los presentáramos a todos. También se invitó a verlo a los padres y algunos valoraban el trabajo realizado, mientras otros decían ¿Siempre con la computadora, nunca trabajan ustedes? Con los niños acordamos que cada dos meses, haríamos otro capítulo del cuento.**

El relato nos sitúa frente a una actividad propuesta a nivel escolar a partir de la lectura del cuento que tomó otro rumbo al decidir realizar un cuento en formato digital. *“A mí se me ocurrió proponerles hacer un cuento virtual ya que los niños se pasaban todo el tiempo hablando de los videos de youtube.”*

En esta situación, las decisiones docentes tienen una importancia fundamental en el proceso educativo del grupo de niños incorporando a la propuesta los videos que son parte de su experiencia cotidiana. Según Freire (1997) el docente debe romper con la educación bancaria en la cual se memorizaban los conocimientos. Pero para ello, debe encontrar maneras de estimular la curiosidad epistemológica de los alumnos para provocar una amplia participación en su proceso educativo.

En este proyecto literario, la docente encuentra esa posibilidad proponiendo la elaboración de un cuento digital y no seguir la lógica institucional de escritura en papel. Esta decisión se puede explicar en que, como afirma Lipovetsky (2010) nos encontramos en la posmodernidad, y con ella aparecen nuevos instrumentos, nuevos roles y funciones en la sociedad. En este contexto, Rueda (2015) explica que en esta época, predomina el capitalismo cognitivo que exige arriesgarse para educar críticamente a las generaciones actuales.

*“Afirma que es necesario aceptar que nos encontramos insertos, en gran medida, en esa condición de sujeto de las sociedades del control. Aclara que son las sociedades en las que el control se ejerce a través de la incorporación de tecnologías al sistema social.” (Marco teórico, p. 9)*

En otras palabras, es importante que en la infancia contemporánea estos sujetos que se encuentran insertos en la sociedad del control, se formen para usar reflexivamente las tecnologías que se han incorporado a la sociedad y al mundo de la vida. Al respecto, señala que solo será posible si la escuela se involucra en ello convocando al diálogo de saberes. Por lo que, al seguir con el relato una conjunción entre el Programa Escolar y sus contenidos con el uso de las tecnologías.

*“A su vez, debía coordinar esta actividad con los temas que estaba*

*trabajando ese mes del programa escolar. Para la elaboración del video trabajamos con los verbos, palabras graves, agudas y esdrújulas, fracciones en matemática, el trabajo cooperativo en el área de sociales, etc., y también sobre el texto narrativo.”*

En esta experiencia, encontramos claramente la figura de un docente creativo que articula una propuesta educativa institucional con recursos tecnológicos, disponibles en la escuela, pero que los niños utilizan habitualmente. Volvemos a encontrar pertinente apelar a Giroux (1988) quien sostiene que es importante que los docentes defiendan la práctica y la reflexión a la vez. Y que, de esta manera articulan la concepción y la ejecución de la práctica profesional como ejercicio de una actividad intelectual transformadora.

Por tanto, superan los fuertes condicionamientos de propuestas y programas preestablecidos en los cuales no entra en juego la reflexión ni la propia creación. Estas experiencias evidencian que es posible “ (...)aprender a plantear problemáticas salidas de las distintas situaciones pedagógicas, de las técnicas de investigación o teorías educativas (...).” (Marco teórico, p. 16)

A continuación, podríamos afirmar que aprende el maestro y también los alumnos. *“En ese proceso los niños decían: -Maestra, ¿podemos quedarnos en el recreo a terminar el cuento? -¿Maestra hoy seguimos con el cuento? Cuando terminamos estaban orgullosos de su trabajo y decían -¿Cuándo vamos a mostrárselo a las otras clases?”*. Parece claro que las respuestas de los niños dan cuenta que la propuesta trasciende el solo uso de las tecnologías al aula porque provoca otras formas de participación en la escuela. Para Reyes (1971) significa pensar en los niños como hombres situados y que, como tales, se forman en diálogo con el contexto en el que viven, lo que implica que la escuela, también ha de ser una institución histórica, cultural y políticamente situada.

Desde esta perspectiva, Reyes (1971) señala que es necesario pensar en la coexistencia de dos generaciones. Por un lado, la que crece con la tecnología y la manejan de forma innata y, por otro, la que debe aprender a adaptarse a ella. En la misma línea de pensamiento, Carli (1999) argumenta que la generación que nace bajo la influencia de la tecnología son los nuevos jóvenes adultos. Y agrega que los niños se ven afectados por el contexto cultural en el que se encuentran y poco a poco, según la autora, comienzan a borrarse el concepto de infancia como minoría de edad y por tanto, una infancia tutelada por el adulto referente (padres, maestros). Estas razones, de alguna manera, exigen que la escuela vuelva a pensar su lugar en el proceso de educación *“En este sentido, la escuela debería repensar cómo educar a esta sociedad*

*contemporánea, no solo teniendo en cuenta a estos niños adultos, sino también considerando el contexto social en la que viven una era de avances tecnológicos.”* (Marco teórico, p. 19).

Por cierto, la experiencia educativa que analizamos evidencia como la escuela crea otras relaciones con la familia, una relación compleja, que parece haberse perdido. *“También se invitó a verlo a los padres y algunos valoraban el trabajo realizado, mientras otros decían ¿Siempre con la computadora, nunca trabajan ustedes?”* Las posturas de los padres responden también a la pluralidad que emerge en lo que podríamos llamar familias situadas en la sociedad de la época. Como aclara Tiramonti (2005)

*“(…) se producen ciertas rupturas en la transmisión generacional, lo cual no significa que se haya interrumpido esta transmisión, sino que no hay una repetición. Lo que sucede en la actualidad es que existe una transferencia de capitales cognitivos que no siempre pueden ser actualizados en las nuevas condiciones sociales.”* (Marco teórico, p. 21)

El pensamiento de la autora nos hace pensar en los conflictos entre el pasado y el presente, en particular, en relación al uso de códigos de comunicación que no todos entienden de la misma manera. Por estas razones, algunos padres no se mostraron conformes con realizar trabajos con un formato digital. Podríamos asegurar que, generalmente, desconocen el proceso educativo que implica el trabajo realizado y por consiguiente, se niegan a aceptarlo como conocimiento escolar valioso. Retomamos el análisis pedagógico del trabajo escolar. Pero este proceso que llevó realizar un cuento en formato digital, pudo ser posible traspasando algunos obstáculos que se presentaron en el aula. *“Pero, este proceso no fue nada fácil. Como grupo, debieron aprender a trabajar y superar frustraciones y obstáculos propios del trabajo diario. Para crear una historia, primero debían escribirla en formato papel, cosa que a la mayoría de la clase no le gustaba hacer (...) Otros, no querían dibujar los personajes, fotografiarlos y luego subirlos a la nube.”*

Por cierto, siempre es necesario utilizar tecnologías en el aula, en estas circunstancias fueron varios: la escritura, el dibujo, la fotografía, la tablet, entre otros. También es real que las tecnologías no siempre funcionan en el aula como el docente espera. El problema, según Litwin (2009) es que muchos docentes utilizan las tecnologías como elementos que cambian la rutina o tratan de intercalar las actividades clásicas de enseñanza con el uso de las mismas, lo que no sucede en esta ocasión.

Por el contrario, la docente pensó el uso educativo de la tecnología y lo articuló

con otros saberes escolares, lo que significa, como explicita la autora, que las tecnologías no se pueden separar de su carácter de herramienta estrechamente vinculada a los fines con los que se utilizan. Es decir, no son herramientas neutras. El decidir utilizarlas o no, supone tomar conciencia de los efectos que producen en el pensamiento de los niños. El cuento-video no solo fue visto por los alumnos del aula y sus familias, sino que fue presentado a toda la institución:

*“Cuando las otras clases pudieron visualizar el cuento digital, dijeron: -Fue muy gracioso, ¿Lo hicieron todo ustedes solos? -¡Qué bueno! ¿Cuándo sale el capítulo 2? E incluso, las docentes preguntaron: -¿Cómo lo hicieron? ¿cuánto tiempo les llevó? -Estaría bueno que hiciéramos uno por clase y los presentáramos a todos.”*

En estas voces aparecen dos niveles de proyección. Uno en el plano de los niños y otro en el de los docentes, ambos quieren saber sobre el proceso educativo implicado en el proyecto y las condiciones en las que se desarrolló.

Al respecto, intenta explicar Edelstein (2006) que en una lectura simplificada la tecnología no convoca a la reflexión, sino que ella explica que deja de lado el contenido y se piensa solamente en el método. Agrega que, muchas veces, se deja de lado el sujeto que aprende. En oposición, propone una lectura más profunda y defiende la autonomía de los docentes para delimitar las acciones que propone al sujeto que aprende y los contenidos a enseñar, lo que exige una construcción metodológica que involucra diferentes métodos que se justifiquen de acuerdo a la finalidad educativa que se proponga.

## Reflexiones finales

A partir del estudio realizado he podido reflexionar sobre cómo la escuela está transitando por un período de cambios que parten del contexto social general denominado posmodernidad.

En primer lugar, puedo señalar que actualmente la tecnología implica una nueva forma de productividad y crecimiento económico, forma parte de la vida de todos los ciudadanos, y en consecuencia, como había observado en mi práctica docente, comienza a hacerse visible en el ámbito escolar. Desde esta perspectiva, puedo elaborar algunas respuestas a la pregunta que siempre me hice ¿por qué la tecnología se considera mala o buena? Lo importante aquí es resaltar que no es mala ni es buena, sino que es posible reconocer varias facetas. Por tanto, cabe distinguir que depende de la intencionalidad con que sea utilizada. Es decir, cada ciudadano podrá decidir cuándo, cómo y para qué usa los dispositivos tecnológicos y de ahí, tendrá significados a nivel individual, social y político, porque como acción humana nunca es neutral.

En segundo lugar, es necesario destacar que la escuela no puede ignorar su presencia y por consiguiente, deberá asumir el desafío de pensar con qué intencionalidad las incorpora al trabajo educativo. En este sentido, podrá ser utilizada para favorecer el trabajo colectivo, para generar momentos de comunicación, para distinguir información de conocimiento, etc. Pero también, deberá vigilar que no derive en un uso que promueva el individualismo, la competitividad, entre otros aspectos que podrían obstaculizar una educación democrática y participativa.

A partir de estas reflexiones generales he llegado a pensar que la escuela no debe simplemente adaptarse a estas herramientas. Es importante que, como docentes, podamos generar propuestas pedagógicas que articulen la idea de crear ciudadanos críticos y el uso reflexivo de las tecnologías. Por estas razones, reconocer al docente como profesional transformador es fundamental para valorar la reflexión sobre las prácticas y, a partir de ello, tomar decisiones acertadas para que la tecnología no sea un agente de desigualdad o de dominación en el aula.

Finalmente, considero que este trabajo fue sumamente enriquecedor tanto por los saberes teóricos que me aportó como por las numerosas instancias de reflexión que



me exigió. En suma, la elaboración de este ensayo nos acerca a construir una postura docente realmente crítica, reflexiva y autónoma.

### Referencias bibliográficas

- CAMILLONI Y OTROS (2006) *Corrientes didácticas contemporáneas*. Editorial Paidós, Buenos Aires.
- CARLI S. (1999) *La infancia como construcción social*. en S. Carli (Comp.) de La Familia a La Escuela. Infancia, Socialización y Subjetividad, Buenos Aires. Santillana
- CARR Wilfred, KEMMIS Stephen (1986); *Teoría crítica de la enseñanza. La investigación-acción en la formación del profesorado. Capítulo 5*. España, Barcelona
- CASTELLS M. (2000) *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Volúmen I. La sociedad red*. Alianza editorial, Madrid.
- DEYER-WITHEFORD Nick (2004) *Sobre la contestación al capitalismo cognitivo*.
- FOLLARI R. (2007) *¿Ocaso de la escuela? Los nuevos desafíos educativos*. Homo Sapiens Ediciones. Argentina
- FREIRE, P. (1997) *Pedagogía de la autonomía*. México: Siglo Veintiuno editores
- GIROUX H. (1988) *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Edit. Paidós
- GIROUX, H. (1996). *Educación posmoderna y generación juvenil*. En Nueva Sociedad, No. 146, Nov.-dic. 1996, Caracas, Venezuela
- GVIRTZ S, PALAMIDESSI M. (1998) *El ABC de la tarea docente: currículum y enseñanza*. Edit. Aique. Buenos Aires, Argentina
- GVIRTZ S. y otros (2007) *La educación de ayer, hoy y mañana. El ABC de la pedagogía*. Editorial Aique. Buenos Aires, Argentina.
- LIPOVETSKY G (2010) *La era del vacío*. Editorial Anagrama, Barcelona.
- LITWIN E. (2009) *Tecnologías educativas en tiempos de internet*. Amorrortu editores, Buenos Aires.
- MASSCHELEIN J. Y MAARTEN S. (2014) *Defensa de la escuela. Una cuestión pública*. Buenos Aires, Argentina
- REYES R. (1971) *Para qué futuro educamos*. Montevideo. Editorial Alfa ●
- RUEDA ORTIZ R. (2015) *Cibercultura, capitalismo cognitivo y educación*.

*Conversaciones y re(di)sonancias.* Bogotá, Colombia.

- TIRAMONTI G. (2005) *La escuela en la encrucijada del cambio epocal.* Argentina.